

EL DOBLE Y EL ESPÍRITU

Madeleine John

CENTRO DE ESTUDIOS

**PARQUE DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN PUNTA
DE VACAS**

Marzo 2014

madeleine.john@gmail.com

ÍNDICE

Interés	4
Hipótesis	5
Antecedentes: El Doble y el Espíritu en diversas tradiciones	6
Silo: El Doble y el Espíritu – Una interpretación	29
Experiencia final	47
Conclusiones	49
Anexo	51
Fuentes de información	62

EL DOBLE/ALMA Y EL ESPÍRITU

“Sucedió hace mucho tiempo, que floreció la vida humana en este planeta.

Entonces y con el correr de los milenios, los pueblos fueron creciendo separadamente. Y hubo un tiempo para nacer, un tiempo para gozar, un

tiempo para sufrir y un tiempo para morir. Individuos y pueblos, construyendo,

se fueron reemplazando, hasta que heredaron la Tierra, y dominaron las

aguas del mar, y volaron más veloces que el viento, y atravesaron las montañas,

y con voces de tormenta y luz de sol mostraron su poderío. Entonces vieron a lo lejos a su planeta, redondo, verdeazul, amable, protector, velado por las nubes.

¿Qué energía movió todo? ¿Qué motor forzoso puso el ser humano en la historia, si no la rebelión contra la muerte? Porque ya desde antiguo, la muerte como sombra acompañó su paso. Y también desde antiguo, entró en él y quiso ganar su corazón.”

Silo, Conferencia en Madrid, 27 de septiembre 1981

INTERÉS

El interés por el tema del Doble y el Espíritu en la enseñanzas de Silo surgió de la necesidad de entender y explicarme algunas experiencias que había tenido en los últimos años como “ocurrencias”.

A pesar de participar muchos años de las enseñanzas de Silo, diversos temas centrales me aparecían inconexos:

¿Qué relación tiene la Fuerza y el doble energético con el espacio de representación?

¿Cómo se experimenta el doble energético?

¿Qué indicadores tenemos del nacimiento del espíritu?

Estas eran algunas de las preguntas sin respuestas.

Cuando me enfrentaba a los límites de mi comprensión de la psicología formulada por Silo para interpretar mis experiencias, venía en ayuda mi paisaje de formación epocal con susustrato mágico.

Observé que no solamente era importante la experiencia, sino también su traducción y su interpretación. Las diferentes interpretaciones posibles me llevaban en distintas direcciones mentales y a estados internos muy disímiles.

Quise profundizar en las enseñanzas de Silo de manera de producir un proceso de integración de mi imagen del mundo y de la vida y porque en ellas reconocí un marco de interpretación que me abría un camino de profundización, de mayor lucidez y claridad, y sobre todo de futuro.

Sin embargo al poco andar experimenté que no sabía bien qué estaba buscando, pero sí registraba con claridad que una búsqueda me impulsaba, había una puerta que quería ser abierta.

HIPÓTESIS

- La energía del doble en algunas ocasiones puede movilizarse y manifestarse accidentalmente produciendo fenómenos no habituales. Esas “irrupciones” de la manifestación del doble dejan el sabor de sospecha de sentido, de una realidad que no es la que percibimos cotidianamente a través de los sentidos y un atisbo de liberación de las condiciones y limitaciones que impone el cuerpo.
- Uno puede aprender a tomar contacto con la energía del doble y a armonizar su circulación dándole unidad. El contacto con la energía del doble produciendo en ella una circulación fluida y armónica requiere de una profundidad del observador o dicho de otro modo, una ampliación del espacio de representación.
- Es gracias a la acción unitiva creciente en la vida cotidiana, al trabajo sostenido con la conciencia de sí y sobre todo a un Propósito cargado afectivamente que impulsa copresentemente a la propia vida en dirección ascendente y evolutiva que la energía del doble va ganando en unidad, vuelve sobre sí misma y permite el surgimiento y crecimiento de algo nuevo en uno que se experimenta como un centro de gravedad interno: el Espíritu.
- El Espíritu es algo nuevo, un nuevo “ser” que va creciendo en la interioridad y que trasciende los límites del cuerpo y de la conciencia que se asienta en el cuerpo. Es el espíritu que puede “tomar contacto” con “sí mismo”, la Mente, lo Innombrable. El crecimiento del Espíritu tiene traducciones y señales que la conciencia registra y que la dotan de la experiencia de Sentido y Plenitud.

ANTECEDENTES: EL DOBLE Y EL ESPÍRITU EN DIVERSAS TRADICIONES

ENMARQUE

Desde los inicios de la especie humana estuvimos confrontados con la experiencia de la muerte física, de la descomposición del cuerpo y supimos que ése era el futuro irremediable para cada uno de nosotros.

La primera experiencia siempre es la muerte del otro. Y tanto hoy como hace miles de años en los albores del homo sapiens sapiens, este hecho es de un impacto enorme para la conciencia, un suceso incomprensible y de difícil integración. ¿Cómo es posible que ese amigo, ese ser querido con el que ayer reía, jugaba, cazaba, compartía, ya no esté? Frente al cuerpo inerte y frío, en el cual no puedo reconocer al conocido, surge ineludiblemente la pregunta: “¿Dónde está? ¿A dónde se fue?” Y desde el vacío y ausencia del otro surge el acto de búsqueda que recorre todos los paisajes e impulsado por el amor se atreve a ir más allá de los límites conocidos.

También desde muy temprano ese acto de búsqueda llevó a los seres humanos a creer, intuir y/o experimentar que no solamente estábamos constituidos por el cuerpo, que había “algo más”. Ese “algo más” recibió a lo largo del tiempo y en diferentes culturas diversos nombres: alma, mente,

energía, espíritu, etc. Pero es común a todas las culturas en todas las épocas la creencia en ese “algo más”.

Emile Durkheim lo formula de la siguiente manera en su libro “Las Formas Elementales de la Vida Religiosa”:

“En igual medida que no existe sociedad de que tengamos noticia que carezca de religión, tampoco hay ninguna, por muy rudimentaria que sea su organización, que no tenga todo un sistema de representaciones colectivas sobre el alma, su origen, su destino. Por lo que se puede juzgar a partir de los datos ofrecidos por la etnografía, parece que la idea de alma ha nacido con la misma humanidad y que ha aparecido, desde el mismo principio con todos sus rasgos esenciales hasta el punto que la labor de las religiones más avanzadas y de la filosofía se han limitado a depurarla sin agregar nada que fuera verdaderamente fundamental.”¹

Diversas experiencias que irrumpían en la vida cotidiana de los seres humanos los llevaron a creer que ese “algo más” se escapaba a las limitaciones espacio/temporales del cuerpo físico y también a sospechar que ese “algo más” podía continuar su evolución más allá de la muerte del cuerpo.

Esta creencia que no somos solo cuerpo que muere y se descompone, sino que hay algo más, llevó a desarrollar infinidad de rituales de enterramiento y diferentes cultos a los muertos y también marcó un horizonte espiritual y una dirección de vida en cada época y cultura. Algunos autores incluso consideran la sepultura de los muertos como un elemento característico del ser humano junto con la postura erecta, la separación del pulgar y el manejo del fuego.

Heiko Steuer, en un ensayo publicado, afirma:

“Solo los seres humanos entierran a sus compañeros muertos. En los primates, los simios, tal comportamiento es desconocido, lo mismo que en los homínidos. La costumbre del

¹ DURKHEIM, Emile. Las Formas Elementales de la Vida Religiosa. Madrid. Ediciones Akal. 1992, P. 225.

*entierro es, por lo tanto, una característica de la existencia humana*²

Agrega más adelante citando a V. Storch y U. Welsch:

*“Desde el Paleolítico Medio, hace casi 100.000 años, el enterrar cuidadosamente a los muertos y equiparlos convenientemente para el camino hacia y para la existencia en el más allá, forma parte de la humanidad, se trate del extinto hombre de Neanderthal o del Homo Sapiens moderno. Esto llevó a completar una nueva fase, decisiva en la evolución humana”.*³⁴

Independientemente de la enorme diversidad de paisajes que se fueron construyendo a partir de estas creencias, intuiciones y experiencias, lo común es la sospecha de que el futuro de ese “algo más” independiente del cuerpo físico dependerá de lo que haga en esta vida, en este mundo.

Ya desde los primeros testimonios de la historia humana encontramos referencias a la creencia en un futuro ultramundano. Las religiones y espiritualidades han tratado de dar sus respuestas señalando un paisaje postmortem y códigos de conducta así como procedimientos para asegurar la trascendencia.

El futuro añorado era un retorno a un paraíso perdido como lo señala Mircea Eliade en su libro “El mito del eterno retorno”. Empujados por la añoranza y la esperanza poblamos el mundo de dioses y templos y de infinitos rituales, ceremonias y prácticas para agradar a estos dioses buscando su protección y aceptación o para entrar en contacto con aquella

² STEUER, Heiko. *Freiburger Universitätsblätter* 139. Freiburg. 1998, P. 117. “Nur Menschen bestatten ihre verstorbenen Artgenossen. Bei den Primaten, den Menschenaffen ist solches Verhalten unbekannt, ebenso bei den Hominiden. Bestattungsgebrauch ist also ein Wesensmerkmal des Menschenseins.”

³ STEUER, Heiko. *Freiburger Universitätsblätter* 139. Freiburg. 1998. P. 125. “Seit dem Mittelpaläolithikum, seit bald 100 000 Jahren, gehörte zum Menschsein dazu, ob beim ausgestorbenen Neandertaler oder beim modernen Homo sapiens, die Verstorbenen sorgsam zu bestatten und für den Weg ins und für das Sein im Jenseits entsprechend auszurüsten. Damit war eine neue, die entscheidende Phase der Evolution zum Menschen abgeschlossen.”

⁴ Texto traducido por Gustavo Joaquín (Buenos Aires, 2012).

realidad insondable trascendente al ser humano que luego de la muerte nos acogiera y nos permitiera “volver a casa”.

La muerte ha acompañado como una sombra al ser humano a lo largo de su evolución y él ha buscado cómo escapar a ese destino aparentemente inexorable que le cerraba el futuro. Ese sistema de tensión se ha expresado en numerosos mitos en diversas épocas y culturas desde los mitos más antiguos que conocemos como el sumerio acadio de Gilgamesh en que el héroe fracasa en su intento de conquistar la inmortalidad⁵, poblando el paisaje colectivo de numerosos rescates infructuosos de algún ser querido del reino de los muertos como en el mito de Orfeo y Euridice y de tortuosas transacciones convirtiéndose en Frankenstein o vampiros.

Sin embargo, ese nudo de tensión sigue acicateando al ser humano sin resolverse hasta el día de hoy.

Luego de tantos caminos recorridos, tal vez hoy podamos volver la mirada sobre nosotros mismos y descubrir que esa inmortalidad largamente buscada, esos espacios sagrados tan añorados y sus traducciones habitan en la profundidad de nuestra conciencia y que desde esos espacios nuestro espíritu podrá alzar vuelo hacia regiones nuevas sin depender de la gracia de dioses lejanos y externos, si no de la necesidad de encontrar nuestra naturaleza numinosa y de convivir de acuerdo a ella.

ANIMISMO

El animismo es la espiritualidad más antigua que conocemos. Se basaba en la creencia que había algo más que solamente el cuerpo o la materia inerte. Había una fuerza vital, maná o espíritu que animaba todo lo existente. Estaba el espíritu de la montaña, del río, del árbol, del pájaro y también de los antepasados... todos interactuando.

⁵Ver:SILO. “Mitos Raíces”.Madrid. Editorial Antares. 1992. PP. 49-51.

Mucho más adelante con el asentamiento y las primeras ciudades, aparecen las religiones con sus dioses, sus castas sacerdotales, sus templos y ritos.

Es a partir de los sumerios y los egipcios, con la invención de la escritura, que tenemos testimonios dejados de las cosmogonías y creencias. Antes tenemos restos hallados de los cuales podemos intentar inferir e interpretar.

LOS EGIPCIOS

En el libro Mitos Raíces Universales se explican los conceptos de Ka y Ba en la cultura egipcia.

*“El Ka no era el espíritu sino el vehículo que visitaba el cuerpo momificado. Tenía algunas propiedades físicas y se lo representaba como “doble”. Así aparece en las distintas épocas de los Libros de los Muertos. Cuando se representaba el Ka de un faraón solían pintarse o esculpirse dos figuras iguales tomadas de la mano”.*⁶

*“El Ba era el espíritu no sometido a las vicisitudes materiales. Solía representárselo como pájaro con rostro humano.”*⁷

En el relato mítico se expresa con enorme belleza la esperanza de una vida post-mortem.

*“...Pero, cuando erguido Osiris vio a la muerte en derredor, dejó su doble, su Ka, encargándole custodiar su cuerpo para que nadie volviera a profanarlo. Tomó la cruz de la vida, el Ankh de la resurrección, y con ella en su Ba se dirigió a salvar y proteger a todos los que solos y aterrados penetran el Amenti. Por ellos fue a vivir al oeste esperando a quienes, desvalidos, son exiliados del reino de la vida. Gracias a su sacrificio, la naturaleza resurge cada vez y los seres humanos creados por el alfarero divino son algo más que barro animado. Desde entonces se invoca al dios de muchas maneras y **también***

⁶SILO. Mitos Raíces.Madrid. Editorial Antares. 1992. P. 167, Nota 9.

⁷SILO. Mitos Raíces.Madrid. Editorial Antares. 1992. P. 167, Nota 11.

desde entonces la exhalación final es un canto de esperanza.”⁸

Invocación a Osiris:

“¡Buen Osiris! Envía a Thot para que nos guíe hasta el sicomoro sagrado, hasta el árbol de la vida, hasta la puerta de la Dama de Occidente; para que nos haga eludir las catorce mansiones rodeadas de estupor y de angustia en la que los perversos sufren terrorífica condena. Envía a Thot, el ibis sabio, el escriba infalible de los hechos humanos grabados en el papiro de la memoria imborrable. ¡Buen Osiris! En ti espera la resurrección el victorioso, luego del juicio en el que son pesadas sus acciones por Anubis, el chacal justo. ¡Buen Osiris! Permite que nuestro Ba aborde la barca celeste, y separado del Ka deje a éste como custodio de los amuletos en nuestra tumba. Así, navegaremos hacia las regiones de esplendor del nuevo día.”⁹

El autor Mircea Eliade, sobre la religión de Egipto en el acápite “La muerte: viaje y memoria”, escribe lo siguiente:

“En un principio, el más allá se situaba, al parecer, en el cielo e iba asociado con el Occidente. Sabemos la enorme importancia que tenía la tarea de preservar al muerto por medio de la momificación y todo un arsenal de objetos y procedimientos, como el sepulcro de puerta falsa, las estatuas y figurillas del doble (ka) en las que se refugiaba el espíritu, la cabeza en la que podía instalarse el espíritu gracias a la ceremonia de animación o “apertura de la boca”... El viaje del difunto era de una importancia capital. Se creía que los encantamientos colocados en las tumbas les aseguraban un pasaje fácil hacia el más allá.”¹⁰

Y más abajo continúa:

“Una tercera fase en la literatura funeraria está representada por el texto llamado generalmente “Libro de los muertos”. Desde la dinastía XVIII (siglo XVI a.C.) hasta la época romana,

⁸Ibíd. PP. 66-67.

⁹Ibíd. P. 67.

¹⁰ELIADE, Mircea. Diccionario de las Religiones Madrid. Editorial Paidós. 1992. PP. 141-142.

*este libro, colocado en el féretro, le suministraba al muerto, para su viaje y su juicio, los encantamientos necesarios...*¹¹

LIBRO TIBETANO DE LOS MUERTOS

Así como en el “Libro de los muertos” de los egipcios, muchos siglos después encontramos en el Libro Tibetano de los Muertos o Bardo Thodol, presumiblemente escrito en el siglo VIII por Padmasambhava, fundador del lamaísmo, indicaciones precisas para guiar al moribundo en el momento de su muerte conocido como el “Estado Transitorio del Momento de la Muerte”, durante los 49 días posteriores en el período intermedio del Bardo, el “Estado Transitorio de la Realidad” y los momentos previos a su reencarnación, el “Estado Transitorio del Renacimiento”.

Aquí algunas de las indicaciones **del Libro Tibetano de los Muertos**:

*“Oh, hijo de noble familia, cuando tu cuerpo y mente se separan, aparece el dharmatá puro y claro...”*¹²

*“Primero, uno debería haber estudiado las instrucciones, que ciertamente deben liberar a aquellos que están más capacitados; pero si no lo has conseguido, uno debe practicar la eyección de la conciencia *, que libera espontáneamente en cuanto se piensa en ella, en el bardo del momento anterior a la muerte.*

- *La eyección de la conciencia (en tibetano, pho-ba) es parte de las prácticas de la Tierra Pura y uno de los Seis Yogas de Naropa. Por medio de ella, el yogui aprende a disparar su conciencia a través del centro coronario de su cabeza y dentro de una imagen visualizada, y en el momento de la muerte es capaz de dirigirla al reino de dharmakaya.*¹³

“Una vez que cesa la vida en el cuerpo, el prana portadora de la conciencia y la mente continúa su camino. Aparecerán las

¹¹ Ibíd. P.142.

¹² Libro Tibetano de los Muertos. Edición y comentarios de Francesca FREMANTLE Francesca y TRUNGPA, Chögyam. Madrid. Gaia Ediciones. 2007. P.72.

¹³ Ibíd. P.63.

proyecciones de su mente, los temores, los apegos y la mente del difunto deberá atravesar los diferentes bardos para llegar a alcanzar la liberación.”

*Si se ha preparado en vida, sabrá reconocer los signos de las proyecciones de su mente y sabrá avanzar por el camino. Pero si no, es fácil confundirse. Por ello alguien deberá guiarlo en ese proceso.”*¹⁴

“Desde el interior de la luz, todos los sonidos espontáneos del dharma surgirán como rugido de mil truenos. Rodarán, atronarán y resonarán con gritos de guerra y el penetrante sonido de los mantras iracundos. No tengas miedo de ello, no escapes, no temas. Reconócelos como el juego de tu propia mente, tu propia proyección.

*Con el cuerpo mental se avanza por los diferentes bardos.”*¹⁵

“Así, actuando con rectitud, los yoguis de gran intuición realizan la expulsión de la conciencia en el bardo del momento anterior a la muerte, y no tienen que deambular en el estado de bardo, sino que dejándolo a un lado alcanzan la liberación. Por debajo de ellos, unas pocas personas experimentadas reconocen la luminosidad del dharmata después del bardo del momento anterior a la muerte, y dejándolo a un lado se convierten en budas.

*De acuerdo a las acciones llevadas en vida y a los karmas anteriores, el difunto se orientará o confundirá en los diferentes bardos y eso determinará el reino en el que renacerá.”*¹⁶

Las acciones llevadas en vida son las que influirán decisivamente en la futura reencarnación del difunto. Si ha sido una persona dedicada a la evolución de su mente, sabrá dirigirse al Dharmata y se liberará del ciclo de reencarnaciones convirtiéndose en buda o bodhisattva.

¹⁴ *Ibíd.* P.153.

¹⁵ *Ibíd.* P.89.

¹⁶ *Ibíd.* P.132.

EL BHAGAVAD-GITA

En “**El Bhagavad-Gita tal como es**” usado por los Hare Krishna, se explica que en el cuerpo material hay un alma que está difundida en todo el cuerpo desde el corazón. El cuerpo es perecedero, pero el alma es eterna. Esta alma se percibe en forma de conciencia individual.

“Esta corriente del alma espiritual se siente por todo el cuerpo en forma de conciencia, y ésta es la prueba de la presencia del alma”.¹⁷

Esa alma individual no tiene nacimiento ni muerte. Es innaciente, eterna, permanente y primordial.

A la muerte del cuerpo ella sale y entonces el cuerpo se descompone, porque es el alma la que mantiene al cuerpo. Y esa alma en ese momento pasa a otro cuerpo viviente.

Así como existe un alma individual, existe un Superalma o conciencia suprema, también llamada paramatma, que es la presencia de dios localizada en los seres y que se manifiesta en el corazón de los seres humanos.

La conciencia individual no comparte la conciencia de los otros cuerpos. Pero la Superalma, está consciente de todos los cuerpos. Esta Superalma es lo no manifestado, lo omnipresente, inconcebible, inmutable. Es la concepción impersonal de la Verdad Absoluta.

Por medio de la meditación, del servicio devocional, del cultivo del conocimiento o a través del trabajo sin deseos frutivos se puede conocer al Superalma. Aquellos que pueden “ver” al Superalma son liberados y se escapan de la rueda de la muerte y renacimiento.

“Tan sólo fija la mente en Mí, la Suprema Personalidad de Dios, y ocupa toda tu inteligencia en Mí. Así, vivirás siempre conmigo, sin ninguna duda.”¹⁸

¹⁷ A.C.BhaktivedantaSwamiPrabhupada.The Bhaktivedanta Book Trust International.1984. P.95.

¹⁸ *Ibíd.* Bg.12.8

“Pero aquellos que Me adoran a Mí entregándome todas sus actividades y consagrándose a Mí sin desviarse, dedicados al servicio devocional y meditando siempre en Mí, habiendo fijado la mente en Mí, ¡oh hijo de Prtha!, para ellos, Yo soy el que los salva prontamente del océano del nacimiento y la muerte.”¹⁹

“Aquellos que no son fieles a este servicio devocional no pueden alcanzarme, ¡oh conquistador de los enemigos! Por tanto, ellos regresan al sendero del nacimiento y la muerte de este mundo material.”²⁰

El alma renacerá y ocupará otro cuerpo de acuerdo a sus deseos y creencias, o será liberado:

“Aquellos que adoran a los semidioses, nacerán entre los semidioses; aquellos que adoran a los antepasados, irán a los antepasados; aquellos que adoran a los fantasmas y espíritus, nacerán entre esos seres; y aquellos que Me adoran a Mí, vivirán conmigo.”²¹

ZOROASTRISMO

El autor **Mircea Eliade**, hace referencias al tema en el zoroastrismo:

“Escatología individual: El juicio del alma individual es un tema antiguo, pero sus detalles se precisan en el Avesta reciente y sobre todo en los relatos escritos en pelvi. Tres días después de la separación del cuerpo, las almas llegarán al puente Cinvat, donde la realización de la Buena Religión se les presentará bajo la forma de su Daena, una virgen de quince años para los buenos mazdeístas y una horrible arpía para los malos. Después del juicio de los dioses Mithra, Sraosha y Rashnu, las almas de los buenos adeptos de la religión atravesarán el puente, mientras que los malvados serán

¹⁹ Ibíd. Bg.12.6-7

²⁰ Ibíd. Bg.9.3

²¹ Ibíd. Bg.9.25

precipitados en el infierno y los “tibios” – es decir, los que no son ni buenos ni malos – pasarán al purgatorio Hamestagan.”²²

El alma se eleva al cielo en tres etapas: están las estrellas, que corresponden a los “buenos pensamientos” (humata), la Luna, que corresponde a las buenas palabras (hükhta), y el Sol, que corresponde a las buenas acciones (hvashta), para finalmente, llegar al reino de las Luces Infinitas (Anagaraosha).

JUDAISMO

En relación a la concepción de los cabalistas en el judaísmo, encontramos en El Zohar, El Libro del Esplendor, lo siguiente:

“La idea aquí expuesta mantiene la distinción entre tres agentes: Nefes, aliento vital, Ruah, espíritu y Nesamah, el alma propiamente dicha. Son concebidos como gradaciones, siendo nefes el nivel inferior, pero a la vez conteniendo las otras dos.”

“El acceso pleno a ruah y a nesamah se consigue a través del estudio de la Torah y de buenas acciones. El tercer nivel sólo es accesible al perfecto devoto –el cabalista-, que revelando los misterios de la Ley a través de su experiencia mística se acerca al conocimiento de los secretos de Dios y del universo.”

“Por otro lado, en otros escritos cabalísticos, como el Sefer habahir, se distinguen cinco niveles: Ruah, espíritu, espacio vacío; Hayyah, principio de la vida, que unido al anterior forma el aliento vital; Yehidah, única, grado superior de elevación alcanzable por el hombre; Nefes, alma vegetativa y Nesamah, alma, el “soplo” que Dios insufló al hombre por la nariz (Gen. 2:7).”²³

“41. Naturaleza del alma -Está escrito: Mi alma (nafsi) te desea de noche (Is, 26:9), pues la palabra nefes designa al alma en estado de sueño. (Añaden las Sagradas Escrituras:) Y mi espíritu (ruhi) te busca cuando despierto. (Is. 26:9). Así pues, ruah designa al alma en vela. Pero que nadie entienda que

²²ELIADE, Mircea. Diccionario de las Religiones. Madrid. Ed. Paidós. 1992.P.272.

²³EL ZOHAR, El libro del Esplendor. Ediciones Obelisco, 6ª edición. 2011. P. 106 (Notas 88).

nefes y ruah son dos esencias distintas. No es así, ambas forman una sola y misma esencia, ya que solo pueden existir unidas la una con la otra. Por encima de nefes y ruah hay una esencia superior que las domina, conocida por el nombre de nesamah (alma)”.

“Nefes es el grado inferior y es quien sostiene el cuerpo al que nutre. Solo puede existir unida a él y el cuerpo solo puede existir unida a ella. Forma el pedestal de ruah, que se une al cuerpo por encima de nefes, tal como está escrito: Cuando se extienda sobre nosotros el espíritu (ruah) de lo alto (de los cielos) (Is. 32:15).”

Al poseer el hombre nefes y ruah es susceptible de acoger nesamah, siendo ruah su pedestal. Nesamah es una esencia muy superior a nefes y a ruah y también mucho más secreta que estas dos.”

“Así pues, resulta que aquello que precede al cuerpo del hombre sirve de pedestal a otro pedestal que es nefesh, que es la base de ruah, que a su vez sirve de pedestal a nesamah. Que profundice el hombre en los grados del espíritu humano y encontrará el misterio de la Sabiduría eterna, pues es la Sabiduría eterna quien ha formado estos escalafones del espíritu humano a imagen del Misterio Supremo.”²⁴

En relación a los Siete Palacios de la Fe, se describe el séptimo palacio de la siguiente manera:

“El séptimo palacio (palacios de la fe) es el más oculto de todos; no tiene ni forma ni imagen y ni siquiera puede ser concebido por la imaginación...También es llamado el Arca de la Alianza, pues todas las almas emanan de él. Es el más recóndito lugar en el que se encuentra el misterioso Punto Supremo. El Punto Supremo es esto: cuando todos los santos espíritus, todos los palacios y todos los Carros se unen para formar una misma cosa, esta unidad es animada por la luz suprema. Así pues, el séptimo palacio es el mayor, pues contiene la Fuente de la Vida, de la cual brotan incesantemente las bendiciones sobre todo lo creado.”²⁵

En relación a las plegarias, se comenta lo siguiente:

²⁴ *Ibíd.* PP.106-107.

²⁵ *Ibíd.* P.160.

“La ascensión de las plegarias”

“Él me dijo: tú eres mi siervo (Is. 49:3). Estas palabras se refieren a la plegaria, la manera más elevada de servir a Dios. Se puede servir a Dios con el cuerpo, con el espíritu...Pero la manera más agradable al Señor es la de servir con el espíritu y servimos a Dios con el espíritu rezando.”

“Los hombres no saben que las plegarias atraviesan el espacio y alcanzan el cielo, donde todas las puertas les son abiertas.”²⁶

LO COMÚN DE LOS TEXTOS RELIGIOSOS

Con esta rápida y arbitraria pincelada por algunos de los textos vinculados a diversas religiones he querido destacar que, independientemente de los diferentes paisajes post-mortem, todas las espiritualidades y religiones tenían en común:

- la creencia, intuición y/o experiencias de que había “algo más” que solamente el cuerpo físico y que a la muerte y descomposición del cuerpo, ese “algo más” llamado de diversas maneras podía continuar en otros paisajes;
- que la existencia en otros planos sería según las acciones realizadas en la vida aquí, en este plano, y para ello se daban pautas de orientación para la vida indicando lo que se debía hacer y lo que se debía rehuir;
- que es posible, siguiendo cabalmente las pautas establecidas por cada espiritualidad o religión, alcanzar un estado de certeza de dicha inmortalidad en vida como el de la iluminación o budeidad en el budismo o la divinización del hombre en el cristianismo;
- que es posible una “comunicación” o interrelación entre los distintos planos, entre los vivos y los muertos, por lo menos por un tiempo más y los vivos pueden ayudar a los fallecidos a guiarse en el camino post-mortem como explícitamente se explica en el Libro

²⁶ *Ibíd.* P.214.

Tibetano de los Muertos o en la intercesión por medio de la oración y las ceremonias y rituales por el bienestar de los muertos.

En el origen de las religiones está la experiencia de contacto con realidades y paisajes propios de estados excepcionales de la conciencia que independientemente de las traducciones posteriores, daban al que vivía esas experiencias la certeza de una trascendencia y un sentido en la vida.

Más allá de experiencias accidentales u ocasionales de gran impacto para la conciencia, capaces de darle dirección, en las diferentes religiones se habla de seres referenciales que gracias a un Propósito sostenido lograban una transformación permanente y radical de sus vidas que se experimenta como el nacimiento de un nuevo ser. Es el caso de la budeidad en el budismo y de la divinización del hombre en el cristianismo.

Sin embargo, ese tipo de experiencias y trasmutaciones aparecían como muy difíciles y casi exclusivamente experimentables por gente “especializada” que dedicaba su vida al desarrollo espiritual como las sacerdotisas, profetas, monjes y monjas albergados en monasterios, templos y conventos.

Estas experiencias son difícilmente transmisibles y se perdían rápidamente en el tiempo ritualizándose y externalizándose. Además las enseñanzas originales con el correr del tiempo y con su expansión geográfica se iban modificando influenciadas por las creencias y prácticas de las nuevas regiones a las que llegaba, derivando en innumerables ramas y vertientes, algunas de ellas en franca oposición.

Así el budismo que originalmente se opone a la idea de reencarnación y es una espiritualidad sin deidades que más bien impulsa hacia el desarrollo de la propia mente, hoy llega a nosotros como sinónimo de reencarnación y con la deidificación de Buda.

Sin duda también han influido sobre las religiones numerosos factores más bien terrenales. Así encontramos hoy en el cristianismo un enorme abanico de variantes y vertientes. Al interior de su institucionalidad tuvieron a lo largo del tiempo acaloradas discusiones sobre estos temas: ¿Los

animales tienen alma? ¿Y los indios? ¿Y las mujeres? ¿Cuándo entra el alma al cuerpo del feto y por dónde? Y aún subsisten debates entre los “bipartitos” quienes afirman que en el ser humano hay un cuerpo y un alma y los “tripartitos” quienes además reconocen un espíritu en el hombre.

A lo largo del tiempo las diferentes místicas que se desarrollaron a la sombra de las religiones, trataron de recuperar la experiencia de contacto con los espacios profundos y la dimensión sagrada, dejando maravillosos testimonios de ello.²⁷

¿Y qué quedaba para el hombre común y corriente que vivía sumergido en su vida cotidiana? Todas trataron de transmitir herramientas que permitieran al ser humano avanzar en su evolución:

- Códigos morales que orienten la conducta hacia el Bien y la coherencia;
- Procedimientos que llevaran a la profundización del espacio de representación produciendo el acceso a zonas del espacio donde se registran las experiencias de unidad, comunión y sentido. La oración y meditación fueron mecanismos fundamentales. Los dioses, como representaciones lejanas, en lo alto del espacio de representación, permiten dirigir la atención a regiones más altas y profundas del espacio interno.

Con el correr del tiempo, los códigos morales externos se vaciaron de sentido y los dioses externalizados se “alejaron y enmudecieron”.

Dicho de otro modo, las experiencias de suspensión o supresión del yo y la entrada a lo Profundo son muy difíciles. Estaban reservadas a los místicos y “especialistas” que se dedicaban a ese camino como iniciados en alguna escuela u orden.

²⁷ Algunos ejemplos de experiencias renovadas de contacto con lo numinoso las podemos encontrar en las siguientes monografías: La vía devocional del sufismo en Irak del siglo VIII al IX, Alain Ducq, Parque de Estudio y Reflexión La Belle Idée, julio 2011; La mística femenina en la región Renano-flamenca (Siglos XII y XIII), Claudia Salé, Parque de Estudio y Reflexión La Belle Idée, enero 2013; Estudio sobre ‘La oración del corazón’, José Gabriel Feres, Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, agosto 2010; La entrada a lo Profundo en Juan de la Cruz, Juan Espinosa, Parque de Estudio y Reflexión Toledo, septiembre 2011.

Para la gente común las religiones propiciaron experiencias de contacto con otras profundidades del espacio de representación. Por ello pusieron dioses e intermediarios en las alturas como imágenes apoyo para acceder a los límites del espacio de representación y sus registros.

LAS RELIGIONES DEL LIBRO

En las religiones del libro (judaísmo, islam, cristianismo) se puso especial énfasis en la importancia fundamental del vínculo con su dios como camino de evolución espiritual. Seguramente las alegorías de esos dioses ubicados en espacios altos y lejanos cumplían con la función de facilitar el acceso de las personas a los espacios altos de su espacio de representación llegando a sus límites y permitiendo el acceso a experiencias propias de esos espacios. Para ello se divulgaron diversos procedimientos de contacto con esas alegorías y también los profetas, santos y el hijo de dios servían como modelos, como imágenes guías en la vida cotidiana que orientaban la conducta y como facilitadores, conectivos con los contenidos de los espacios altos.²⁸

En relación al catolicismo éste comentó, el profesor Juan Carlos Pachas, catedrático de la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, comenta:

“¿Qué es el hombre? Es un ser que tiene alma gracias a Dios en cuanto a su imagen y semejanza, pero tiene para alabarle, para adorarlo. Es por eso que el hombre solamentese realiza según la concepción del Antiguo Testamento, sólo hace presente su alma y espíritu en función a amar a ese Dios, y cuando no lo ama, no es hombre... Los latinos en toda la edad media van a definir al hombre “esse ad”, el hombre no es el ser, es un ser para... es un ser religado, es un ser que está en relación con ese otro, ese otro con mayúscula, y ese otro es Dios, y cada vez que haya esa relación, ese ‘para’, esa tendencia, esa religación, el hombre se hace realmente hombre, y cuando hace empleo de esa religación está haciendo uso de su alma y de su espíritu. “

²⁸ Para mayor información sobre El Espacio de Representación, sus niveles y profundidades ver: SILO. Apuntes de Psicología, Psicología II y III. Buenos Aires. Ulrica Ediciones. 2006.

“Cuando muere el cuerpo hacemos el paso a la vida eterna. Dentro de nuestra fe, la vida eterna se vive de dos modos, o con Dios o sin él, es decir en el reino de los cielos o en el infierno.”

“Ya dijimos que el cuerpo es el hombre en cuanto materia, el alma es el hombre en cuanto autoconsciente de sí y todo el mundo que lo rodea. El espíritu es el hombre mismo, el mismo, pero abierto a la trascendencia, abierto a todo lo divino.”

“Hay personas que han desarrollado perfectamente su alma, pero no tienen la apertura a lo precedente, es decir no están desarrollado el espíritu, entonces...”

“Hay que educarnos en la fe. Ante Dios todos somos niños, y en la fe, además de niños muchos somos ignorantes, en el tema de la fe, en la apertura de la fe, que hay que decirlo, en primer lugar es un don ante todo... Aquí no tendríamos que preguntarnos porque Dios ya nos dio la fe, y lo infunde en nuestro bautismo, es un don, pero esa fe tiene que convertirse en una respuesta y es en esa respuesta donde tenemos las dos opciones, la libertad que Dios mismo nos ha dado, tenemos la libertad de amarle o de rechazarle.”

“En Jesús encontramos el punto, en él se da la plenitud de los tiempos, en él encontramos el punto referencial más importante para conseguir la gracia de Dios, para nosotros los cristianos el momento más trascendente en toda la historia que es la crucifixión. En la crucifixión de Jesús vemos ese hombre con su alma y su espíritu entregándose por todos nosotros, por nuestra salvación, vemos a Dios Padre entregando a su Hijo...Esta crucifixión que es el paso definitivo de nuestra salvación, que es la cuestión de fe en él, podemos decir hoy en día que ya se dio la salvación de todos, pero la salvación es algo que él ofrece, pero que requiere mi aceptación y esa aceptación viene a través del espíritu, ahí entra a tallar el espíritu. ¿Quién acepta a Dios? Quien desarrolla el espíritu.”²⁹

Igualmente, Sr. Nureddín Cuevade la tariqa sufí Naqshandi, explica los tres niveles de desarrollo del espíritu:

“El ego por su naturaleza trata de centrar todo en él, pero el espíritu no, el espíritu sabe, el espíritu es siervo de Dios porque está contemplando la divinidad de Dios y dice “yo soy nada ante él”. A pesar que el espíritu es una realidad que contendría el universo fácilmente, el espíritu de cada ser humano, sin embargo contempla la divinidad y dice “yo no soy nada, yo no

²⁹ Entrevista realizada en la Universidad de Arte Orval. Lima. 2011.

soy nada, nada, nada, nada, solo es Alá". Pero venimos aquí y el cuerpo tiene sus necesidades y la función del ego es cumplir esas necesidades, entonces el ego dice "yo, yo, yo". Para destruir esa ignorancia del ego, para sobrepasar ese límite meramente instintivo del ego, lo que hay que hacer es reconocer que no hay más que un único dios y ese es el camino. Islam, islam significa sumisión, sumisión a la voluntad de dios y decimos en nuestro lenguaje que Jesús fue un musulmán, que Moisés fue musulmán, que Abraham fue musulmán, que todos los profetas que han venido han enseñado simplemente eso "oh Señor, soy tu siervo. Oh siervos, obedezcan la voluntad de dios."

"El primer nivel es el monoteísmo. No aceptar varios dioses, sino uno. Entonces a quien diga que hay varios dioses, la luna, la diosa madre, la Pachamama, ese otro dios, etc., hay que explicarle... "no hay más divinidad que Alá". Todos los demás son siervos, por poderosos que sean, no son más que siervos de dios, ese es un nivel fácil, el monoteísmo. El segundo nivel es el monoteísmo en mis pasiones, porque soy esclavo de mis pasiones, entonces estoy siendo siervo de mis pasiones, siervo de mi nafs, no estoy siendo siervo de Alá, a pesar que mi mente sepa que él es Alá y no yo, yo estoy siguiendo los dictámenes de mis pasiones, mi amor al mundo, mi temor al mundo, mi amor por el aprecio, el temor por el desprecio, todas esas cosas, toda mi vida síquica, yo estoy sujetado, estoy en esas barreras y me muevo como se mueve algo que se lleva el viento a un lado y otro lado. Eso quiere decir que soy esclavo todavía de mi propia psiquis, soy siervo de mi ego y no de Alá. El segundo nivel es reconocer que no eres nada ante el poder de Alá y de su misericordia y frente a su realidad llego a someter mi ego. Ese es un segundo nivel."

"Y el tercer nivel es... Bien ahora tienes un ego que ya está dominado, es un ego sometido al espíritu y el espíritu complace a su señor. Ahora no digas siquiera que tienes ego, ni siquiera que tienes cuerpo, ni siquiera que estás aquí hoy complaciendo a tu señor, ni que estás en este siglo frente a estas personas, porque eso no es nada ante Alá. Al nivel profundo, eso es una sombra de existencia. Tú no dices "yo existo, yo estoy sometiendo mi ego frente a mi señor". Tú dices "ni siquiera existo, porque no merece llamarse existencia frente a lo que es Alá." "No hay más existencia que la de Alá". Y esos niveles son las tres formas, los tres estados de la lucha contra el ego."³⁰

³⁰ Entrevista realizada en la tariqa sufí Naqshandi. Lima. 2012.

LA EXTERNALIZACIÓN DE LAS RELIGIONES

Silo distingue entre una religión externa y una interna:

“10.- Llamo “religión externa” a toda religión que pretende decir sobre Dios y la voluntad de Dios en lugar de decir sobre lo religioso y sobre el íntimo registro del ser humano. Y aún el apoyo en un culto externalizado tendría sentido, si con tales prácticas los creyentes despertaran en sí mismos (mostrarán) la presencia de Dios.”

“11.- Pero el hecho de que las religiones hayan sido hasta hoy externas corresponde al paisaje humano en que nacieron y se desarrollaron. Es posible el nacimiento de una religión interna o la conversión de las religiones a una religiosidad interna si es que aquellas van a sobrevivir. Pero eso ocurrirá en la medida en que el paisaje interno esté en condiciones de aceptar una nueva revelación. Esto, a su vez comienza a vislumbrarse en aquellas sociedades en que el paisaje humano está experimentando cambios tan severos que la necesidad de referencias internas se hace cada vez más imperiosa.”³¹

Las diferentes religiones y místicas plasmaron un horizonte espiritual que daba dirección a la vida y conducta de sus creyentes abriendo el futuro más allá de la muerte, función importante sabiendo las consecuencias negativas y las alteraciones que produce la cerrazón de futuro para la conciencia cuya característica fundamental es la de estar abierta y lanzada a futuro.

También todas ellas dieron pautas y orientación al comportamiento del ser humano y en el afán de ser coherentes con su sistema de creencias contribuyeron a la humanización de las sociedades humanas.

Además de abrir el futuro para la conciencia más allá de la muerte física colocando en el paisaje un horizonte prometedor y dando pautas de conducta que orientaron al ser humano en su vida cotidiana hacia la coherencia y la unidad interna, en las religiones del libro se puso especial énfasis en la alegoría de dios como imagen- apoyo para acceder a los

³¹ SILO. Humanizar la Tierra, El Paisaje Humano. Santiago. Virtual Ediciones. P. 84.

espacios altos del espacio de representación a través del mecanismo de la oración.

Ese paisaje sin embargo se externalizó y los cielos e infiernos dejaron de ser alegorías de direcciones y estados internos y los dioses de traducciones alegóricas de la profundidad del ser humano para convertirse en jueces temidos. Las pautas de conducta dejaron de ser orientadores en la vida cotidiana para convertirse en normas rígidas e inflexibles que supuestamente eran la voluntad de esos dioses y que había que cumplir para agradecerles.

Esta externalización produjo numerosos atropellos y violencia contra el ser humano como las guerras “santas” justificadas como queridas y en defensa de un dios o el brutal asesinato de seres humanos por “atentar contra la voluntad y las normas de dios”.

En el cristianismo, de Dios dependía la “gracia”, él enviaba el espíritu, lo daba. No dependía de un proceso que uno realizaba para su desarrollo, sino de ser “escogido”. La alegoría cobró vida propia y era temida y anhelada al mismo tiempo. La vida cotidiana era tan difícil, tan llena de zozobras e injusticias que el Propósito de unión con la divinidad fue desplazado para el “más allá”, y el “más acá” se convirtió en el valle de lágrimas, la cruz que había que cargar para pasar las pruebas y ser merecedor del cielo.

El ser humano que había surgido desprotegido e indefenso frente a los peligros que lo rodeaban y sometido a las vicisitudes de la naturaleza se volcó a avanzar en el mundo para poder comprenderlo y dominarlo. Es decir, desplegó su vigilia con sus mecanismos hasta llegar a sus límites. En esa larga etapa, por necesidad estaba volcado hacia el mundo externo, y así las religiones que creó. El impulso a avanzar, crecer, comprender, lo llevó a desarrollar la ciencia que le permitió explicarse y manejar una cantidad de fenómenos que antes se atribuían a la acción de los dioses, ya sea como premio o castigo y las normas fijas y rígidas perdieron vigencia y credibilidad en un mundo interconectado entre diferentes culturas con normas distintas y también en un mundo de cambios cada vez más veloces.

En ese proceso el ser humano desplegó su vigilia con todos sus mecanismos hasta llegar a sus límites.

Hoy en un mundo globalizado, habiendo construido las sociedades actuales desplegando su intención y su vigilia hacia sus límites de expansión y enfrentando la crisis que implica su implosión como momento de síntesis, necesitará acceder a un nuevo nivel de conciencia volviendo la mirada interna hacia su propia interioridad para dar un salto y abrirse al mundo en una nueva escala.

“Cuando se habló de las ciudades de los dioses, adonde quisieron arribar numerosos héroes de distintos pueblos; cuando se habló de paraísos, en que dioses y hombres convivían en original naturaleza transfigurada; cuando se habló de caídas y diluvios, se dijo gran verdad interior.”

“Luego los redentores trajeron la Palabra y llegaron a nosotros en doble naturaleza, para establecer aquella nostálgica unidad perdida. También entonces, se dijo gran verdad interior.”

“Sin embargo, cuando se dijo todo aquello, colocándolo fuera de la mente, se erró o se mintió.”

“Inversamente, el mundo externo confundido con la interna mirada, obliga a ésta a recorrer nuevos caminos.”

“Así, hoy vuela hacia las estrellas el héroe de esta edad. Vuela a través de regiones antes ignoradas.”

“Vuela hacia afuera de su mundo y, sin saberlo, va impulsado hasta el interno y luminoso centro.”³²

RESUMEN

En las diferentes religiones y espiritualidades a lo largo del tiempo lo común era la creencia que había “algo más” que solamente el cuerpo y ese “algo más” era susceptible de continuar más allá de la muerte física. El futuro post-mortem de ese “algo más” dependía de la vida llevada “acá”, no estaba desligada. Si se vivía de acuerdo a los valores establecidos en cada época y

³²SILO. El Mensaje de Silo, La Mirada Interna. Lima. Editorial Cuásar. PP. 85-86.

cultura el más allá iba a ser favorable. Las religiones establecieron como aspiración el encuentro post-mortem con sus respectivos dioses y/o arribo a paisajes promisorios y pautaron la conducta que debía tenerse para alcanzar esa meta y era la que daba dirección a la vida.

También es común a numerosas religiones y espiritualidades la creencia en la “comunicación” entre los vivos y las almas de los muertos. Los vivos podían ayudar a los muertos en su camino post-mortem. De ahí la importancia en muchos lugares de los cultos a los muertos, de recordar lo mejor de ellos en el recuerdo, de pedir por ellos a los dioses.

Al inicio de las religiones está la experiencia de contacto con lo profundo y sagrado, pero que se perdía rápidamente.

Las experiencias de suspensión o supresión del yo y la entrada a lo Profundo son muy difíciles. Estaban reservadas a los místicos y “especialistas” que se dedicaban a ese camino como iniciados en alguna escuela u orden.

Para la gente común las religiones propiciaron experiencias de contacto con otras profundidades del espacio de representación. Por ello pusieron dioses e intermediarios o distintas entidades en las alturas como imágenes apoyo para acceder a los límites de este espacio y sus registros. El mecanismo de la oración para internalizar la mirada. También priorizaron la acción coherente y unitiva pautando las conductas.

Sin embargo las religiones hasta hoy han sido externas creyéndose que los cielos e infiernos y los dioses tienen realidad separada de la conciencia. Esa externalización produjo numerosos sufrimientos y gran violencia a lo largo de la historia en nombre de dios. En las místicas de las diferentes religiones se encuentran numerosos testimonios de personas que se dedicaron a un camino de desarrollo espiritual accediendo nuevamente a las experiencias fundamentales de lo numinoso. Pero el ser humano estaba lanzado al mundo externo para descubrirlo, comprenderlo y dominarlo y en ese proceso fue desplegando el nivel de conciencia vigílico hasta llegar a sus límites.

Hoy en un mundo globalizado y ante la crisis del mundo que creó expandiendo su nivel de vigilia hasta sus límites, necesita dar un nuevo salto hacia un nuevo nivel de conciencia que implica volver la mirada hacia su propia interioridad para abrirse a nuevos mundos.

SILO: EL DOBLE Y EL ESPÍRITU

UNA INTERPRETACIÓN

En su libro “La Mirada Interna”³³, Silo habla de la energía que circula por todo nuestro cuerpo, hasta en las más pequeñas células de nuestro cuerpo, siendo una suerte de “doble cuerpo energético”. Esta energía es la que da vida al cuerpo. Sin ella, el cuerpo, la materia, sería inerte. Desde antiguo a esta energía se la consideraba como lo que anima al cuerpo, el ánimo o alma que da vida a la materia.

Gracias a la circulación de esta energía por determinados puntos se producen las manifestaciones motrices, emotivas e intelectuales en un complejo proceso de recepción de los impulsos provenientes del mundo interno y del externo por los sentidos (vista, olfato, oído, gusto, tacto, kinestesia y cenestesia) y su traducción a imágenes que son las que movilizan los centros de respuesta hacia el mundo.³⁴

“La energía se concentra en los puntos del cuerpo cuando estos actúan y se ausenta cuando en ellos no hay acción.”³⁵

Muchas veces esta energía no circula libre y armónicamente por nuestro cuerpo. Ella puede fijarse, atascarse, sobrecargarse, eludir puntos,

³³ SILO. Humanizar la tierra. Santiago. Virtual Ediciones. 2003.

³⁴ Ver Esquema del Psiquismo en:SILO. Apuntes de Psicología. Buenos Aires. Editorial Ulrica. 2006.

³⁵ SILO. Humanizar la tierra. Buenos Aires. Editorial Planeta. 1991. P. 39.

etc. Esta energía puede estar atascada en un sistema de tensiones y climas permanentes, fijada en imágenes que no se pueden integrar, etc. produciendo numerosas dificultades, errores y desequilibrios en el normal funcionamiento del psiquismo. Si usáramos la alegoría de un camino, podríamos decir que a veces en lugar de que la energía pueda transitar por una vía libre rumbo a su destino, puede encontrarse en un camino de trocha lleno de baches, aniegos, callejones sin salida, desvíos y letreros de “no pasar”. Esas dificultades y limitaciones en la libre circulación de la energía se experimentan como falta de libertad, reducción del mundo interno y contradicción entre lo que se piensa, se siente y se hace afectando el buen funcionamiento de todos los centros de respuesta (vegetativo, motriz, emotivo e intelectual).

“Durante las enfermedades, la energía faltaba o se acumulaba exactamente en los puntos afectados. Pero si lograba restablecer su pasaje normal, muchas enfermedades empezaban a retroceder.”³⁶

Esta energía que se activa y nutre por los impulsos que recibe del mundo externo e interno se manifiesta como representaciones diversas traducidas por la conciencia con sus diferentes aparatos. Es decir, uno no puede percibir al cuerpo. Lo que uno percibe es al doble energético que lleva los impulsos del cuerpo a los aparatos de la conciencia que los traducen en percepciones y representaciones correspondientes. Esta relación es recíproca. Así también gracias a las representaciones podemos activar, desbloquear, acelerar y dirigir la energía. El trabajo propuesto en el libro “Experiencias Guiadas”³⁷, o de transferencia y autotransferencia descritas en el libro “Autoliberación”³⁸, tiene como interés desbloquear la energía atascada en determinadas imágenes y/o climas no integrados y ampliar su circulación a zonas del espacio interno que normalmente no se activan. También el trabajo con la Fuerza, con la energía mental, propuesto en el Mensaje de Silo apunta a producir una circulación armónica de toda la

³⁶ Ibíd. P. 39.

³⁷ SILO. Experiencias Guiadas. Barcelona. Plaza y Janes Editores. 1989.

³⁸ AMMANN, Luis. Autoliberación. Buenos Aires. Editorial Altamira. 2004.

energía produciendo una sensación de potencia y disponibilidad energética y de unidad interna.

Cuando se logra la integración de contenidos desintegrados y destrabar nudos de tensión despejando y ampliando el espacio interno, ya sea por el tipo de trabajos propuestos por Silo y/o por acciones transferenciales en el mundo, hay un claro indicador de energía liberada que estaba justamente atrapada en ese sistema de tensiones.

Fácilmente puedo reconocer en mí y en otros si disponemos de energía o no por el tono motriz desvitalizado o vital, por el brillo y nitidez de las imágenes o su opacidad, por el tono atencional o el nivel de divagación. Igualmente puedo reconocer ciertos atributos de esa energía, su liviandad o densidad, su luminosidad u opacidad. En el lenguaje cotidiano se usan esos atributos para describir a personas o la traducción de su energía en el mundo con expresiones como “una mirada radiante, luminosa o por el contrario una mirada opaca, torva”, “una persona densa o ligera”, etc.

Es decir, uno no puede registrar directamente al cuerpo. Lo que uno percibe es la energía que lleva los impulsos del cuerpo a los aparatos de la conciencia que los traducen en representaciones diversas. Y esa energía que circula por todo mi cuerpo y alrededor de él es un “segundo cuerpo energético”, una suerte de doble de mi cuerpo.

Si uno pudiera tomarse una fotografía no de la materia del cuerpo, si no de la energía, uno tendría una foto de ese “segundo cuerpo”. Como normalmente nuestro funcionamiento energético no está muy armonizado y la energía no fluye libremente por todo nuestro cuerpo, sino que hay zonas de sobrecarga, otras de atasco, otras a las que apenas llega o no llega la energía, podríamos terminar con una foto bastante surrealista de nuestro cuerpo. Por ejemplo, un cuerpo con un torso y unas piernecitas colgando de ellas o un cuerpo con muy poco volumen semejante a las figuras cicládicas.

NIVELES DE CONCIENCIA Y ESPACIO DE REPRESENTACIÓN

Otra característica de la energía es su capacidad para circular más superficial o profundamente en el cuerpo produciendo con ello diferentes estados y niveles de conciencia.

“Según la energía actúe más internamente o superficialmente en el cuerpo surgen el sueño profundo, el semi-sueño, o el estado de despierto...Seguramente, las aureolas que rodean el cuerpo o la cabeza de los santos (o de los grandes despiertos), en las pinturas de las religiones, aluden a ese fenómeno de la energía, que en ocasiones, se manifiesta más externamente.”³⁹

Esa capacidad de la energía de circular más superficial o profundamente en el cuerpo dando lugar a diferentes niveles de conciencia está vinculada al tema del espacio de representación.

En Apuntes de Psicología, Silo define al espacio de representación:

“Pero como todos los sentidos producen su representación y esta representación está dada en un espacio mental, este espacio pone un ámbito en el que se emplazan las representaciones que han provenido de distintas fuentes perceptuales. Este espacio no es sino el conjunto de representaciones internas del propio sistema cenestésico.”⁴⁰⁴¹

Y luego agrega:

“Este espacio no solamente tiene gradación en dos planos, sino que tiene profundidad, tiene volumen y reproduce, aproximadamente, al propio cuerpo. Se trata de un “cuerpo” de representación, o si se quiere, de un “trasfondo referencial espacial”.⁴²

Más adelante, continúa:

³⁹ SILO. El Mensaje de Silo. Lima. Editorial Cuásar. 2011. P. 29.

⁴⁰SILO. Apuntes de Psicología. Buenos Aires. Editorial Ulrica. 2006. P. 204.

⁴¹ El subrayado es nuestro.

⁴² Ibíd. P.205.

“Existe pues, un sistema de gradación en el espacio de representación que permite ubicar los fenómenos desde la fuente de donde provienen y además distinguir, en alguna medida, entre el mundo de la cenestesia y el mundo de los sentidos externos... El espacio de representación va tomando distintas características según actúe un nivel de conciencia u otro.”⁴³

LA REPRESENTACIÓN Y LA ATENCIÓN COMO FORMAS DE DIRIGIR LA ENERGÍA

Todos los impulsos, tanto del mundo externo o interno, que llegan a mi conciencia son transformados en representaciones y son esas representaciones las que me permiten apresar esos impulsos, tomar conciencia de ellos y son además los que permiten dar respuesta. Y esa relación de mi energía con las representaciones que suscita y la respuesta que a su vez esa representación provoca hacia el mundo interno y/o externo es recíproca. Uno reconoce que cuando tiene poca energía, o está con una energía densa, o ella está atascada o sobrecargada en algún punto, las emociones, imágenes y acciones que surgen en mí son muy distintas a cuando me siento con mucha energía, una energía luminosa y brillante que circula por todo mi cuerpo. Uno podría decir desde un punto de vista energético, que el modo de estar en el mundo, es una forma de circular la energía por mi cuerpo. Del mismo modo por medio de las representaciones y la atención puedo operar sobre mi energía. Esto es algo muy extraordinario. Operando sobre las representaciones puedo desatascar nudos donde se concentra la energía o puedo llevar la energía hacia donde yo lo intenciono. Esto nos permite disponer de la energía del modo en que lo necesitamos, concentrándola, difundiéndola, acelerándola, sutilizándola y llevándolo hacia las zonas del espacio de representación que uno desea.

Nuestro cuerpo está imbricado con la energía que le da vida actuando en estructura. Pero a veces, en situaciones particulares, la energía

⁴³ Ibíd. P.206

parece escapar a las limitaciones espacio-temporales que le pone el cuerpo. Hay miles de relatos por ejemplo de testimonios de madres en diferentes contextos culturales, que narran haber percibido a sus hijos que estaban a gran distancia en peligro y luego recibían la confirmación de tal percepción. Incluso hay numerosos relatos similares, salvo que percibían el peligro con anterioridad. Este tipo de experiencias nos hacen sospechar la posibilidad de independencia de esta energía del cuerpo en determinadas circunstancias, porque obviamente en estos casos es imposible que la percepción haya ocurrido a través de los sentidos del cuerpo como se nos enseña escolarmente.⁴⁴

En síntesis, hasta aquí podríamos decir que la energía que circula por nuestro cuerpo dándole vida, a veces o muchas veces, no circula armónica y libremente por nuestro cuerpo. La energía puede circular más superficial o profundamente dando lugar a diferentes niveles de funcionamiento de la conciencia. Por ende, que la energía puede tener diferentes cualidades, más densas o más sutiles, más vibrátiles.

En general no tenemos mucho manejo de nuestra energía. A veces nos sentimos con mucha energía, un tono vital, imágenes con brillo, emociones como el entusiasmo, la alegría y otras veces, sin saber mucho por qué, experimentamos desgano, dificultad para atender, cansancio. Una cierta grisura nos invade. Sentimos que algunas cosas, situaciones o personas, en definitiva ciertas representaciones, nos dan energía y otras nos la quitan.

Silo en sus enseñanzas nos explica que podemos aprender a manejar nuestra energía, podemos aprender a destrabarla y contar con mayor potencial y sobre todo, podemos aprender a dirigirla hacia el logro de

⁴⁴ Yo tengo un hijo que es surfista. Hace alrededor de diez años atrás sentí el peligro, sabía que estaba en peligro, que algo le iba a suceder. No sabía qué hacer, salvo pedir por él, pero la sensación de peligro no me dejaba. Era un registro físico, podía sentir el peligro en la piel, lo “olía” y me generaba una sensación de angustia. Unos días después, sin que me hubiera abandonado esta sensación, mientras corría unas olas inofensivas, pero en un mar que estaba con poca profundidad, cayó de cabeza de la tabla chocando contra el fondo de arena. Por unos segundos perdió el conocimiento. Pudo salir del mar y el médico que lo revisó le dijo: “Por poco, muchacho”, al ver la lesión muscular que había sufrido en el cuello, “unos centímetros más y quedabas parálítico”. Mi hijo sigue corriendo tabla y algunas veces se aventura a playas peligrosas, pero nunca he vuelto a sentir el peligro inminente como aquella vez.

estados de conciencia más elevados, de mayor lucidez, hacia los espacios profundos de nuestro espacio de representación donde encontramos las experiencias de Sentido y sobre todo podemos desarrollar con esa energía algo nuevo en nosotros, un centro de gravedad, una unidad interna que nos da la experiencia y gradual certeza de la inmortalidad.

DIRECCIÓN DE LA ENERGÍA

En general no tenemos mucho manejo de nuestra energía. Estamos acostumbrados y nos parece normal que “nuestro cuerpo nos obedezca” cuando queremos hacer algo. Tenemos una imagen de lo queremos hacer y esa imagen moviliza la energía hacia el centro de respuesta correspondiente. Cuando eso no sucede nos sorprendemos e incluso “molestamos” porque nuestro cuerpo no responde como quisiéramos. Hoy en día el sistema nos ha puesto un sin número de remedios a esos “problemas” que se presentan en forma de pastillitas, bebidas, medicamentos, etc.

A veces irrumpen en nuestra cotidianidad estados internos que requieren mayor potencial energético como las descritas por Silo en el capítulo Sospecha del Sentido de la Mirada Interna.

Silo nos explica que hay una forma de dirigir conscientemente esa energía al logro de un nuevo nivel de conciencia, al “real despertar” mediante un especial trabajo de la atención.

Si uno quisiera aprender a dirigir la energía hacia estados de conciencia más inspirados y a nuevos niveles de conciencia uno descubre que requiere contar con la cantidad y calidad de energía necesaria para acceder a zonas del espacio de representación que normalmente no son activados y para contar con una atención despejada, sin ruido.

Ello hace necesario integrar los propios contenidos desintegrados. En ese sentido un trabajo de reconciliación con uno mismo, con los aparentes accidentes de la vida y con los otros, se hace imprescindible.

Al mismo tiempo, ya no es indiferente lo que uno hace en su vida. Hay acciones que generan contradicción consumiendo mucha energía, dispersándola y atrapándola en climas y tensiones. Por el contrario, hay acciones, llamadas las acciones válidas y unitivas, que nos retroalimentan, nos devuelven la energía ampliada y nos dan unidad energética. Eso es así porque *“Del trabajo estructural de los centros se tiene registro cenestésico y percepción psicológica y, por ello, en las experiencias de mucho conflicto interno el trabajo de los centros se experimenta como contradicción entre el pensar, el sentir y el actuar.”*⁴⁵

Estas acciones válidas que nos permiten ir ganando en unidad interna y con ello con mayor disponibilidad energética y capacidad atencional para aumentar la reversibilidad sobre mis propias acciones y así poder ir avanzando hacia el perfeccionamiento y ampliación de mi acción en el mundo, no están determinadas por una moral externa, no son preceptos que “deben” cumplirse aun cuando los experimente ajenos a mí o no los entienda. Por el contrario, Silo define la acción válida por el registro que nos deja.

“Y cuál es el sabor del acto de unidad? Para reconocerlo, te basarás en la profunda paz que acompañada de una suave alegría, te pone en acuerdo contigo mismo. Este acto tiene por señal la verdad más íntegra, porque en él se unifican en estrecha amistad el pensamiento, el sentimiento y el hacer en el mundo. ¡Indudable acción válida que se afirmaría mil veces, si se viviera otras tantas vidas!”

*“Todo fenómeno que hace retroceder el sufrimiento en otros, se registra en quien lo produce, como acto válido, como acto de unidad.”*⁴⁶

⁴⁵SILO. Apuntes de Psicología. Buenos Aires. Editorial Ulrica. 2006. P. 53.

⁴⁶ SILO. Humanizar la Tierra. Santiago. 2003. Virtual Ediciones. P. 50.

Si vamos ganando en potencial energético y manejo de nuestra energía, ¿qué hacemos con ella?

“Puede conducirse la Fuerza al punto del real despertar (entendiendo por ‘Fuerza’ a la energía mental que acompaña a determinadas imágenes y por ‘punto’ a la ubicación de una imagen en un ‘lugar’ del espacio de representación).”⁴⁷

Es decir, podemos aprender a dirigir esa energía hacia nuevas zonas del espacio de representación, profundizando en el eje Z. Para ello necesitamos también ser capaces de dirigir nuestra atención hacia las representaciones y espacios que queremos y no que se nos impongan los contenidos de nuestra conciencia. Necesitamos una atención disponible, sin ruido, despejada, observante. Sobre todo silenciosa.

De manera poética, Silo explica la necesidad de la atención silenciosa desde el inicio. *“Aquí se habla de la revelación interior, a la que llega todo aquel, que cuidadosamente medita en humilde búsqueda”*.⁴⁸

Una explicación sobre los distintos tipos de atención y sus consecuencias se pueden leer en la charla de Victor Piccinnini “Breves comentarios acerca del trabajo de la atención”.⁴⁹

Encontramos trabajos para desarrollar la atención en el libro “Autoliberación” de Luis Ammann.⁵⁰

Silo parte de la afirmación *“No hay sentido en la vida si todo termina con la muerte”*⁵¹. El descubrimiento de un Sentido en la vida es una experiencia a la que se puede acceder y que cambia la propia vida dándole dirección. Esa experiencia yace en la profundidad de cada uno.

Mientras uno no tenga la experiencia de Sentido que transforma la vida, uno se encuentra en un círculo vicioso de sentido provisorio en sentido

⁴⁷ Ibíd. P. 17.

⁴⁸ Ibíd. P. 7.

⁴⁹ Aportes desde la Psicología del Nuevo Humanismo. Lima. Editorial Cuásar. 2013. P. 35.

⁵⁰ AMMANN, Luis. Autoliberación. Buenos Aires. Editorial Altamira. 2004.

⁵¹ SILO. El Mensaje de Silo. Lima. Editorial Cuásar. 2011. P. 15.

provisorio que ineludiblemente nos lleva al vacío una vez que se alcanza, o a la frustración si no se logra.

En Psicología IV de Apuntes de Psicología Silo describe magistralmente los estados de conciencia inspirada a los que se puede acceder si uno se dispone a volcar la mirada interna e ir profundizando avanzando hacia los estados de suspensión y supresión del yo.

En ese camino uno va encontrando nuevos paisajes mentales en la cual la estructura habitual de espacio y tiempo es modificada, pero sobre todo son los espacios de los significados.

Y aun cuando uno no pueda permanecer en esos espacios y requiera del yo para moverse en este mundo, sin embargo esos significados rozados en esos espacios internos profundos quedan en copresencia y dan señales en la vida cotidiana.

El encuentro con el Sentido tiene el sabor de certeza. En su declaración en México, en el año 1978, Silo da un testimonio maravilloso de su propia certeza y además de la traducción y dirección de esa experiencia con bondad y comprensión:

“Y así, coherentemente con lo enunciado, declaro ante ustedes mi fe y mi certeza de experiencia respecto a que la muerte no detiene el futuro, que la muerte, por lo contrario, modifica el estado provisorio de nuestra existencia para lanzarla hacia la trascendencia inmortal. Y no impongo mi certeza ni mi fe, y convivo con aquellos que se encuentran en estados diferentes respecto del sentido, pero me obligo a brindar solidariamente el mensaje que reconozco hace feliz y libre al ser humano. Por ningún motivo eludo mi responsabilidad de expresar mis verdades aunque éstas fueran discutibles por quienes experimentan la provisoriedad de la vida y el absurdo de la muerte.”

“Por otra parte, jamás pregunto a otros por sus particulares creencias y, en todo caso, aunque defino con claridad mi posición respecto a este punto, proclamo para todo ser humano la libertad de creer o no creer en Dios y la libertad de creer o no creer en la inmortalidad.”

“Entre miles y miles de mujeres y hombres que codo a codo, solidariamente, trabajan con nosotros, se suman ateos y creyentes, gentes con dudas y con certezas y a nadie se

pregunta por su fe y todo se da como orientación para que decidan por sí mismos la vía que mejor aclare el sentido de sus vidas.”

“No es valiente dejar de proclamar las propias certezas, pero es indigno de la verdadera solidaridad tratar de imponerlas.”⁵²

EL ESPÍRITU

En numerosas ocasiones Silo habló de la posibilidad en el ser humano de formar algo nuevo en él a partir de la energía de su “doble energético”: el Espíritu. En los anexos del libro de El Mensaje de Silo en el capítulo “Espíritu Humano” nos dice: *“El ser humano no ha terminado su evolución. Es un ser incompleto y en desarrollo que tiene la posibilidad de formar un centro interno de energía...tal cosa ocurrirá de acuerdo al tipo de vida que lleve. Según los actos realizados sean coherentes, se irá estructurando un sistema de fuerzas centrípetas al que llamamos ‘espíritu’.”⁵³*

En los mismos anexos en el capítulo “El Universo y la Vida” explica:

“La evolución constante de nuestro mundo ha producido al ser humano, también en tránsito y cambio, en el que se incorpora (a diferencia de las otras especies) la experiencia social capaz de modificarlo aceleradamente. El ser humano llega a estar en condiciones de salir de los dictámenes rigurosos de la Naturaleza, inventándose, haciéndose a sí mismo física y mentalmente. Y es en el ser humano donde aparece un nuevo principio generado en el doble. Desde antiguo a este nuevo principio se lo llamó “espíritu”. El espíritu nace cuando el doble vuelve sobre sí mismo, se hace consciente y forma un “centro” de energía nueva.”⁵⁴

También el Principio XII del libro “La Mirada Interna” alude a esta posibilidad: *“Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites*

⁵² SILO. Habla Silo. México. Editorial Plaza y Valdés. 1997. P. 51.

⁵³ SILO. El Mensaje de Silo. Anexos. Edición interna de las Comunidades de El Mensaje.

⁵⁴ *Ibíd.*

*tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte.*⁵⁵ Y continúa: “Serás como una fuerza de la Naturaleza cuando a su paso no encuentra resistencia...”⁵⁶

En Quito, octubre 2006, en una reunión con Mensajeros Silo dice: “*El Espíritu es una sustancia síquica mental que se da en un espacio interno no habitual, que trabaja en un cierto espacio que no es el cotidiano, es un espacio interno especial.*”⁵⁷

¿Qué se requiere para ir desarrollando eso nuevo en uno, ese centro de gravedad, ese espíritu?

La acción válida creciente, un estado de conciencia lúcido, atento y una dirección o propósito trascendental.

Para poder avanzar en la acción válida necesito también profundizar la reconciliación conmigo y con los otros. ¿Cómo podría si no abrirme hacia los otros deseándoles lo mejor y contribuyendo con mi acción a liberarlos de su dolor y sufrimiento si estoy resentido con ellos? Sería un contrasentido.

La acción válida o unitiva es justamente aquella que vuelve sobre sí misma y me va dando el registro de unidad interna y sobre todo se caracteriza por el registro de que algo crece en uno con esa acción. Esto también es maravilloso y extraordinario. Hago algo por otro, trato de dar lo mejor de mí y yo me reconforto y crezco. Y la mirada que tengo sobre los otros me va constituyendo, así como lo que hago para ayudar a crecer a otros y superar su sufrimiento. Entonces ya no se trata de una moral externa que deba cumplir, si no del registro de crecimiento de mi felicidad y la de los que me rodean al ir ampliando mi acción válida.

Pero la acción válida no es mecánica, no es un hábito o costumbre. Es sobre todo una intención. Por ello requiere de una conciencia atenta, sin ruido o con poco ruido para poder percibir al otro. Si estoy tomado por mis ensueños o divagaciones ni me percato que el otro existe o en todo caso,

⁵⁵ Ibíd.

⁵⁶ Ibíd.

⁵⁷ Archivo audiovisual.

existe en tanto me sea útil para el cumplimiento de mis ensueños, ¿de qué acción válida podría hablar entonces?

“En otras palabras, la acción válida, además de permitir el recuerdo y la acumulación de unidad, despierta la mirada interna. Esto se produce por el esfuerzo de reconocer al otro más allá de mi ensueño y por comprometer mi acción por su libertad y felicidad. Este acto que nos permite tomar conciencia del otro es el acto moral, pero no en el sentido del deber, sino en el sentido de la restauración de la libertad, al reconocerla en el otro a través de mi acción.”⁵⁸

La acción unitiva hacia el otro requiere que sea capaz de registrar lo humano en el otro, es decir, que pueda percibir al otro como una intención, un proyecto, una libertad. Para ello necesito una atención despejada, sin ruido y un emplazamiento más interno de mi mirada en el espacio de representación. Solo desde una mayor profundidad y volumen interno soy capaz de reconocer al otro en su profundidad y volumen. La definición de lo humano y el registro que lo acompaña están magistralmente descritos por Silo en "Acerca de lo humano".⁵⁹

El desarrollo del Espíritu no es natural, es una libertad, una opción que va creciendo por el propio esfuerzo. ¿Qué impulsa y sostiene el esfuerzo por ir acrecentando la acción válida, por vivir cada vez un poco más lúcido, más atento, con mayor silencio interno, a acceder a los espacios profundos de nuestra conciencia donde encontramos los significados y experiencias de Sentido y Plenitud?

Para sostener ese esfuerzo día a día, para vivir en ese intento, se requiere de un sentido, un propósito que nos lanza a futuro, un futuro que ni la muerte del cuerpo pueda interrumpir. El Espíritu y el Propósito son uno, ese algo nuevo en uno tiene una dirección, avanza, busca manifestarse, irradiar...y crecer en mí. La profundización en la pregunta ¿hacia dónde voy? me permite ir tomando contacto con esa intención lanzada a futuro, una intención que me precede y que palpita en el fondo de mi conciencia.

⁵⁸ ERGAS, Dario. La Unidad de la acción. Santiago. Editorial Cadaqués. 2013. P. 94.

⁵⁹ SILO. Habla Silo. Santiago. Virtual Ediciones. 2003. P. 85.

“¿Por qué alma mía esa esperanza?”⁶⁰, pregunta Silo. ¿Por qué esa esperanza que nos lanza a abrir futuro, a soñar nuevos sueños, a superar las dificultades, a mirar hacia las estrellas buscando respuestas, a crecer? No es obvio. Esto también es extraordinario.

INDICADORES DEL NACIMIENTO DEL ESPÍRITU

A veces irrumpen manifestaciones de algo nuevo en uno muy evidentes, pero no son lo más relevante. Me parece que el proceso por el cual va surgiendo y creciendo algo nuevo en uno tiene indicadores en la vida cotidiana. “A medida que la vida pasa, ¿crece en ti la felicidad o el sufrimiento?”, pregunta Silo en su libro El Paisaje Humano.⁶¹

A lo largo de su obra Silo nos da numerosos indicadores:

- Tu vida va cobrando una dirección que no está sujeta a los vaivenes de los sentidos provisorios;
- Los ensueños compensatorios que impulsan tu acción hacia el mundo, sin embargo, ya no tienen el poder hipnótico de otro momento;
- Uno va ganando en coherencia;
- Las situaciones ya no te toman como antes y uno sale más rápido de los sentimientos negativos empujados por el Propósito que actúa en copresencia;
- Uno registra mayor disponibilidad energética en la vida cotidiana;
- La acción válida es creciente;
- Con mayor frecuencia y por más tiempo uno puede estar en estados de conciencia de sí;
- Hay más silencio interno;

⁶⁰ Inauguración del Parque de Estudio y Reflexión La Reja, Buenos Aires, 2005.

Disponible en: http://silo.net/es/present_milestone/index/4

⁶¹ SILO. Humanizar la Tierra. Santiago. Virtual Ediciones. 2003. P. 43.

- Se multiplican los momentos de alegría, de suave afectividad, de entusiasmo y también los momentos de inspiración;
- El yo se va haciendo cada vez más deslucido y el nosotros va ganando espacio

Sin duda son muchos los indicadores que cada cual podría agregar. Pero el registro de crecimiento interno, de mayor plenitud y sentido y de búsqueda de una dirección trascendente indudablemente van acompañando ese alegre proceso.

A veces irrumpen experiencias en donde “esa sustancia nueva” se hace más palpable y evidente para uno. En el año 2011 fui parte de un grupo que fuimos asaltados por cuatro jóvenes armados, muy alterados y probablemente drogados. Esto escribí en mi bitácora al respecto:

“Durante el tiempo que duró el asalto por momentos me tomaba el temor y por momentos estaba centrada, calma y determinada en mi acción. Cuando sentí que el temor me sobrepasaba, respiré profundamente y pedí a mi guía. Comprendí la importancia del guía en ese tipo de situaciones en que uno se siente sobrepasado o incapaz de conectar por uno mismo porque está invadido por el temor.”

“El pedido al guía me devolvió la calma, me devolvió a ese lugar interno del silencio, la calma y desde allí pude pedir por los otros, pude “extender un manto sobre los otros”. Con suavidad y con firmeza, sabía lo que debíamos hacer.”

“Cuando la situación se volvió impredecible me sorprendió lo inesperado, el accidente que irrumpía de manera imprevista. Tuve la certeza que todo continuaría sin mí, que yo no sería más parte del presente. También sentí involuntariamente, al dispararse imágenes, que todo estaba bien, no había pendientes, que el parque y el proyecto de la Escuela continuarían, que Fernando y Adrián iban a estar bien. Agradecí en mi interior haberme despedido de Fernando con afecto, sin reservas, que había logrado abrir mi corazón...”

“Entonces me preocupó que la muerte no me cogiera en la oscuridad del temor, si no direccionada hacia lo profundo y luminoso. Busqué ese espacio interno al cual arribo en mi profundidad, pero esta vez no tenía el significado de un lugar de arribo, sino de una plataforma de despegue. Registré en mi interior como un potente monolito de energía, listo a salir disparado. Ahí esperé con atención despejada, calma, silenciosa y un suave afecto. El estruendo alrededor no

alteraba el silencio absoluto de mi interior, estaba “afuera”. Todo estaba bien, incluso esto que podía parecer un absurdo accidente, no era relevante.”

“Una vez concluida la situación de manera favorable, es decir, sin daños a ninguno de nosotros, experimenté por los siguientes días un estado de gran potencia energética, de disponibilidad energética, liviandad y calidez afectiva, lucidez y una gran capacidad de resolución y acción. La percepción era nítida, sin ruido, como cuando uno limpia las ventanas.”

“Por primera vez registré en esos días sucesivos que algo en mi interior, en mi profundidad, existía, que había un centro en la profundidad de mi corazón potente, que tenía “cuerpo” como un diamante que “respiraba o latía por su propia naturaleza”.

“OBSERVACIÓN:”

“Posterior al asalto el estado descrito más arriba duró 4 días y luego “desapareció”. Sin embargo, recién el tercer día noté esa sensación de “algo” que pulsaba en mi interior. Observaba un nivel de disponibilidad energética interesante, pero no era una energía motriz o un tipo de registro cenestésico que yo reconozco como de energía, era un tono energético liviano, suave, de disposición. No me cansaba y dormía poco, pero profundamente. Reconocía una mayor capacidad de acción y de resolución. La energía estaba menos dispersa y podía hacer muchas cosas en un día, sin agitación, sin acelerarme, calmada y suavemente.”

“También observé una sensación de disposición emotiva, suave, calma, y sobre todo liviana. Podía reír, jugar, sentir afecto y gratitud. Era una suave calidez que emanaba de mí.”

“Me sentía lúcida, con la mente despejada, la percepción más amplia y nítida, disponibilidad atencional.”

“No era tanto “contenidos” en sentido de emociones, pensamientos, etc. si no un estado general de disponibilidad y liviandad, un tono energético alto, luminoso, y liviano. Y en ese “casarón” vacío “algo” pulsaba en mi corazón.”

Cuando comenzó a desvanecerse este curioso estado interno y tomé conciencia de él, me sorprendió no haberme dado cuenta, porque era totalmente inusual. ¿Cómo no haber reconocido algo tan distinto a mi forma habitual de estar en el mundo? Observé que era paradójico. Por un lado era

un estado muy nuevo y ese registro de “algo” que respiraba en mi interior, que tenía vida independiente, era desconocido y al mismo tiempo no me llamó la atención porque era como al fin “ser la que soy” o sentir “que estaba en casa en mí”. Algo así.

NUEVO HORIZONTE ESPIRITUAL

Ha sido un largo proceso en que el ser humano ha ido conquistando y desplegando diversos mecanismos y actos mentales propios del nivel de vigilia que fue desarrollando y con ello transformó y creó un mundo nuevo desde su interioridad. Pero ese nuevo nivel de conciencia también mostró sus limitaciones para percibir lo humano en sí mismo y en los otros y al percibirlo solo como una externalidad, como una cosa pudo ejercer violencia en contra de él en sus múltiples manifestaciones.

Ante la crisis del mundo que vivimos hoy en día y en medio de un fascinante proceso de mundialización que nos obliga a profundizar nuestra mirada para poder reconocernos en el otro más allá de las aparentes diferencias, se abre un nuevo horizonte espiritual.

Desde los diversos campos de la actividad humana, especialmente desde las ciencias, llegan noticias que nos hablan que empezamos a “ver” cosas que antes no podíamos y que sacuden nuestras creencias y nuestro modo de estar en el mundo.

El ser humano busca señales en su profundidad y en ese contexto la voz de Silo nos abre y guía hacia un nuevo horizonte. Lejos queda atrás la imagen de la vida como un tortuoso vía crucis para transformarse en una gran posibilidad, en un regalo que nos permite en esta particular conformación que es cada uno, en un espacio y tiempo determinado, construir algo nuevo que es inmortal. Aspiraremos entonces a ganar un nuevo nivel de conciencia, una nueva profundidad y sentido en nuestras vidas y crear un nuevo mundo fraterno y solidario reconociéndonos parte de

una unidad. Ya no resuena en nuestro interior el viejo relato de un dios que enojado por desobedecerlo nos expulsó del paraíso. Por el contrario, recordaremos el mito de un dios que sorprendido y feliz porque finalmente surgió un ser curioso, con ganas de aprender y avanzar pasando por encima de las amenazas y temores, y entonces lo invitó a poblar la Tierra.

EXPERIENCIA FINAL

Hace algunos años me propuse iniciar esta producción sobre el doble y el espíritu fijando el interés expuesto al inicio. Ingenuamente me pareció interesante leer los principales textos de algunas religiones para hacer un breve capítulo introductorio sobre los antecedentes de este tema. Por medio de lecturas e entrevistas, visitando tariqas y sinagogas traté de introducirme en la historia del ser humano y luego con el nuevo horizonte espiritual que propone Silo vislumbrar un posible futuro.

Al llegar al final de este escrito, me sentía insegura sobre lo hecho porque veía muchas deficiencias, pero al mismo tiempo observaba un registro de “cierre” y “comprensión”. ¿Qué estoy cerrando y qué estoy comprendiendo?, me pregunté. Entonces me fue evidente. Había iniciado este trabajo buscando algo que no sabía que era. No era para comprender mejor el tema del doble y el espíritu o poder integrar algunas experiencias no habituales. Era para cerrar un proceso de reconciliación que había empezado hace muchos, muchos años. Había ido profundizando en el proceso de reconciliación durante muchas etapas de mi vida desandando espirales o integrando capas. Pero me quedaba una pregunta en pie que no lograba resolver en mi interior: ¿Por qué la crueldad? Era una pregunta que se levantaba como un muro en mi interior. ¿Por qué la crueldad del ser humano?

Necesité levantar la cabeza para poder mirar la grandeza del ser humano y la intención que lo empuja desde los confines de la historia, necesité verlo en proceso, en sus múltiples intentos y sospechar sus posibilidades futuras para poder comprender también sus callejones sin salida y sus abismos en el largo camino recorrido.

No era tan difícil comprender cómo si cosificaba a los otros y estaba tomado por mis ensueños, podía caer en la frustración, el resentimiento, el deseo de venganza y la crueldad. Por el contrario, si volcamos la mirada interna para descubrir nuestra propia profundidad y podemos registrar lo humano en el otro, nuevos actos y mecanismos de conciencia se irán desarrollando en ese nuevo nivel de conciencia y modo de estar en el mundo.

Y al escribir las líneas finales, desde un suave registro de comprensión y afecto, resuenan en mí las palabras de una diosa a la cual preguntaba por el ser humano y su sufrimiento en una transferencia exploratoria:

“El sufrimiento aún cumple una función, todavía sirve para dar parámetros y guiar al ser humano. Pero en el futuro...no quedará ni el recuerdo del dolor y el sufrimiento.”

CONCLUSIONES

Desde sus inicios el ser humano ha buscado una respuesta a la finitud del cuerpo y ha buscado tomar contacto con lo numinoso para encontrar las experiencias de Sentido y trascendencia. Estas experiencias han sido el fundamento de las religiones y las místicas.

A partir de estas experiencias se desarrollaron diversos y disímiles procedimientos para acceder a esas experiencias de contacto con otras realidades y se dieron pautas de conducta que debían respetarse, ya que la vida postmortem dependía de las acciones realizadas en vida.

Sin embargo, el ser humano que se había erguido vulnerable e indefenso en un mundo amenazante se lanzó a desplegar y desarrollar el nivel de vigilia que le era propio, dominando la naturaleza, conquistando los mares, los cielos y la tierra asumiéndose cada vez más como un protagonista y transformador del mundo. Lanzado al mundo externo, también externalizó su religiosidad y mundo interno. Las experiencias de contacto con lo sagrado quedo reducida a “especialistas” y a las místicas de las distintas religiones.

Llevando el despliegue de su nivel de vigilia hasta sus límites, el ser humano se encuentra hoy en un mundo que él mismo creó en crisis y requiere de nuevas respuestas.

En ese contexto, las enseñanzas de Silo abren un nuevo horizonte espiritual: el ser humano puede aprender a manejar y dirigir su energía y llevando la mirada hacia su propia interioridad puede conducirla hacia nuevas regiones de su espacio interno. Esto le permitirá el acceso a las experiencias de Sentido y Plenitud y además cambiará su mirada y relación consigo mismo, los otros y la vida.

Gracias a su acción válida y unitiva ayudando a superar el dolor y el sufrimiento en otros, al esfuerzo por lograr un nivel de conciencia más lúcido y de disposición a comprender y a un Propósito trascendente que sostenga este esfuerzo, el ser humano puede ir ganando un nuevo nivel de conciencia de sí, un centro de gravedad interno que lo vaya independizando cada vez más de las limitaciones espacio-temporales que pone su cuerpo y las condiciones externas. En suma, puede ir creando algo nuevo en su interior, el espíritu, que le da la experiencia y certeza de la trascendencia y la inmortalidad.

Silo nos invita a descubrir lo numinoso en nuestra profundidad y coherentemente con ello avanzar en el proceso de humanización de la Tierra con alegría y esperanza.

ANEXO

Entrevista a Eduardo Gozalo, Maestro de la Disciplina Material, Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, septiembre de 2011

Preguntas: ¿Qué indicadores tienes del doble? ¿Evoluciona? ¿De qué se nutre? ¿Qué características y atributos tiene? Cuéntame de tus experiencias...

Eduardo: Silo explicó en distintas oportunidades estas palabras, estos conceptos, para poder ponernos de acuerdo y entendernos. Él hablaba de tres principios en el ser humano: uno era el cuerpo, otro el doble o alma o psiquismo que es lo mismo, y el tercero es el Espíritu, también a veces se lo denomina Mente, también Sí mismo. Entonces es importante ponernos de acuerdo. El concepto de doble, que es distinto al concepto de alma que viene de la tradición religiosa, el concepto Doble corresponde a un duplicado del cuerpo, sería la transformación de los impulsos corporales que se manifiestan como imagen de distinto tipo, visual, cenestésica, auditiva, táctil, etc. Entonces todo el conjunto de representaciones te dan un indicador, una señal de esa existencia, de ese duplicado. Cualquier imaginación, cualquier representación, cualquier recuerdo te da indicadores de la manifestación de alguna parte del doble. Cualquier persona se da cuenta que tiene doble, a no ser que piense que el doble es otra cosa. Entonces nos tenemos que poner de acuerdo en qué consideramos el doble.

La conciencia formaría parte del doble. La traducción de impulsos de los sentidos sería parte del doble y todo el sistema de imagen. Cuando cierras los ojos y ves las imágenes las representas en un espacio de representación. Cuando abres los ojos y ves los objetos también tienes una percepción, una estructuración de los objetos.

Todo eso es el doble. No puedes vivir sin doble, porque eso es tu doble. Ese doble está en función del cuerpo, en función de la vida.

Pregunta: ¿Es lo que da vida al cuerpo?

Eduardo: En términos informáticos sería el interface, el sistema operativo. Teníamos el hardware que sería el cuerpo, la máquina, pero no puedes comunicarte con el hardware, con la máquina, si no tienes un sistema operativo, sea Windows, Linux. Entonces ese sistema operativo tiene una pantalla, un espacio de representación donde se traducen las señales, los impulsos de esa maquinaria, entonces tú puedes entenderte con el cuerpo, pero es siempre a través de un interface. Ese interface sería el doble o psiquismo, es lo mismo. Lo que pasa es que a veces se utiliza una palabra que proviene de un campo cultural y otras veces se utilizan otras palabras, como los antiguos que hablaban de alma, que proviene de los griegos, que tradujeron conceptos de los egipcios. Y tal vez al traducirlo, o bien por falta de conocimiento o por otros motivos, establecieron una confusión.

En el antiguo Egipto hablaban de varios principios, 5 o 6 principios en el ser humano, pero podríamos sintetizarlos en tres principios que serían el cuerpo, el Ka, que sería el doble energético, el doble del cual estamos hablando o alma y el Ba, que sería la parte espiritual, que la representan con un pájaro con cabeza humana que vuela y sale del cuerpo y vuelve. El Ka es más de tipo energético, es más físico, pero no es la parte física corporal, si no la parte física energética que da cohesión a ese cuerpo. Entonces en el momento de la muerte ese Ka mantiene por un tiempo su cohesión, pero como está en función del cuerpo, se descompone. Son traducciones corporales, entonces tiene una inercia que dura un tiempo y después se deshace, se descompone. Por eso los egipcios trataban de mantener el cuerpo, que no se descomponga, que mantenga todas sus características para que habite ahí su Ka. Y representaban la figura del cuerpo del muerto y una copia exacta o lo más parecida posible al lado que era el Ka. Entonces te encuentras a veces un faraón y al lado otro igual. Uno es el cuerpo y otro es el Ka. A veces por ejemplo en algunas construcciones aparecen cuatro personas, que son el faraón, la faraona y los dobles de ellos, y por eso son cuatro. En Abu Simbel aparecen esculpidos en una montaña de piedra cuatro esculturas de piedra que son el rey, la reina y cada uno de sus dobles.

En cuanto al concepto Espíritu, sería lo que los egipcios llaman el Ba. Cuando los griegos traducen y luego pasa al cristianismo hay una mezcla del concepto alma y espíritu y parecen lo mismo y a ambos le dan un carácter espiritual, un carácter de continuación más allá de la muerte. Pero habría que hacer una diferenciación entre las dos cosas. La diferenciación que aparece en la Mirada Interna, y en distintos comentarios de Silo, la diferencia que aparece es que en el alma existen los principios básicos para que se constituya el Espíritu o se desarrolle. Tal vez, tal vez, eso ya es una creencia mía, en el ser humano exista ese tercer principio, pero en un grado tan pequeño, tan oculto, que es difícil de percibir, pero existe esa posibilidad, está la semilla. Entonces a través del proceso del alma durante esta vida se puede ir mejorando, perfeccionando el Ba o ese espíritu mediante un trabajo de cohesión. Esa cohesión del alma o cohesión psíquica le daría una característica diferente que la mecánica que es la traducción de los impulsos del cuerpo al alma que no tiene dirección. **Entonces la característica mayor del Espíritu es que tiene una dirección. Rescatas de lo profundo la intención vital, lo que anima, la dirección y eso tiene que ver con una dirección hacia el futuro.** Todas las cosas corren hacia el futuro, la vida del ser humana siempre está basada en proyectos, planificaciones, en una intención que quiere seguir adelante. Bueno, hay algo que lo impulsa. Ese impulso, ese propósito que no está claro, tiene que ver con esa cosa espiritual.

Pregunta: ¿Con ese espíritu?

Eduardo: Con ese espíritu que se va desarrollando en la medida en que tú lo develas, en la medida en que lo vas clarificando porque está superpuesto con muchas cosas de la vida cotidiana que son necesarias para la vida, pero que no son eso.

Pregunta: Entonces una gran necesidad, o un shock o un gran susto te puede...

Eduardo: Depende de qué tipo de necesidad. Una necesidad de tipo trascendente, digamos, que está en relación con la evolución de la vida, con la evolución de las cosas, puede desarrollar eso. Porque puede haber

muchos otros tipos de necesidad que una persona cree que son muy grandes, pero son caducas, no tienen proyección transpersonal, más allá de lo personal. Entonces, la característica de la vida es que trata de ir siempre más allá, más allá, no se queda en el yo, no se queda en lo personal. Por eso cuando alguien hace acciones transpersonales entra en una resonancia diferente a cuando las cosas las hace pensando en sí, porque tienen otro nivel de planteamiento.

Pregunta: ¿Tú me estás diciendo que para ir desarrollando el Espíritu y que vaya tomando cuerpo, el propósito es fundamental porque le da dirección?

Eduardo: Claro, es como si dijéramos que todo ser humano en lo profundo tiene un propósito que lo anima y habría que ir develando ese propósito, clarificándolo y quitando los elementos culturales, situacionales, para ir a lo esencial. ¿Quién soy? ¿A dónde voy? Tratando de ir a algo que no es epocal, que tiene que ver con lo más esencial. Tal vez si uno aclara de dónde viene, pueda saber a dónde va, porque tal vez uno busca reencontrarse con algo, es como si... Silo en algunos comentarios que hace sobre el Mensaje, habla de la Mirada Interna, habla de esa mirada que busca algo, no sabe qué busca, pero es como cuando uno sale de una habitación y sabe que se ha olvidado algo y lanza un acto y aunque aparentemente no se acuerda, cuando le aparece la imagen dice, "esto es", lo reconoce. Entonces tú puedes reconocer hacia dónde vas, puedes reconocer de dónde vienes en el momento en que aparezca la imagen correspondiente. Es un acto lanzado. Entonces creo que ese Propósito es profundo, es lo que mueve y está relacionado con esa parte espiritual y en la medida que puedas desarrollarlo mediante acciones válidas, que dan cohesión a ese campo, mediante el desarrollo de la atención que hace subir el nivel de conciencia y mediante un desarrollo de ese trabajo con la energía tratando de llevarla a un punto en el que es posible poner en marcha funcionamientos corporales- psíquicos diferentes, lo que pasa es como si dijéramos que ya tenemos el kit completo, pero que no ponemos en marcha ciertos funcionamientos porque no son necesarios para la vida y solamente por una gran necesidad de cambio podría llevarse ese impulso a ese lugar que no tiene representación, no tiene ubicación, pero tiene una posición

cenestésica, la imagen que te guía a ese punto va a producir los efectos cuando se coloque en el punto del espacio de representación correspondiente. En ese momento se produce el contacto y en ese momento se produce otro fenómeno y puedes acceder a otro nivel de conciencia y entonces la capacidad de estructuración de los datos que tienes, cambia. Los datos que reciben todas las personas son más o menos los mismos, pero el modo de relacionarlos, cambia. Entonces la diferencia que habría entre el doble y el espíritu sería que el espíritu se pone en marcha cuando se activan esas áreas más profundas, más sublimes del ser humano y luego se traducirán de distintos modos de acuerdo a los paisajes de formación de cada persona y de cada cultura. Las experiencias las llamarás de distinto modo y a veces podrá producir confusión porque los paisajes de formación, las creencias, no son iguales, pero desde el punto de vista de la descripción de las experiencias podrás llegar a entenderte con otra persona de otro lugar si se atiene a la descripción de las experiencias que le aparecen quitando los elementos culturales, los elementos de los paisajes de formación propios.

Pregunta: Silo habla, en una respuesta que le da a Nicole, que hay un momento en que nace ese espíritu y que hay indicadores claros del nacimiento de ese espíritu.

Eduardo: Creo que si bien eso está ya en marcha, hay señales. Por ejemplo, el ser humano, según los datos que tenemos o que aparecen publicados por los investigadores, que cada vez se remontan a mayor antigüedad, se hablaba de dos, se habla de tres millones de años, incluso se va más hacia atrás, entonces ¿cuándo aparece el ser humano? Se pierde en los millones de años. Pero sin embargo hay momentos en el proceso que indican claramente la aparición de señales de lo humano a diferencia de los animales. Anteriormente también las había, pero está más confundido con el mundo natural, el mundo animal. Pero cuando aparece el fuego por ejemplo, hay un cambio muy grande en el sentido que cuando el ser humano se decide a usar el fuego está yendo en contra de sus principios de conservación, porque ningún animal trata de acercarse al fuego, todos huyen. Cuando el ser humano, por los motivos que sean, ha sido capaz de acercarse al fuego está haciendo algo que no hacían todos sus

antepasados, está yendo en contra, porque hay un peligro y no le importa, no está siguiendo las reglas de la naturaleza, sino está siguiendo otra cosa. Eso ya es una manifestación de otro principio, que estaba antes, pero aquí se evidencia. Digamos, hay una transmutación y ya hay una señal claramente de que el ser humano se manifiesta como tal, como una intención que no es natural, que es trascendental. Entonces cuando dice que nace el espíritu indica que hay una acumulación suficiente de actos que se traduce como una experiencia realmente ya muy significativa. Como en el libro El secreto de la Flor de Oro, el Maestro Lu Zu dice que en el curso circular de la luz hay distintos pasos. Uno de ellos dice: Cuando tu cuerpo se encuentre como bañado en una gran tranquilidad, es signo que la flor de oro se abre. Más adelante dice: Cuando las distintas grietas o las distintas puertas se abran, y la luz celestial irrumpa, indican que la flor de oro se consolida. Entonces en los procesos hay indicadores. En el caso del nacimiento espiritual, podríamos decir, que hay una acumulación hasta que se produce una manifestación que no es casual, sino que se produce por una acumulación que se ha venido dando en donde hay un fenómeno que está trabajando y en un momento hay un cambio de cualidad. Entonces se dice “ah, ha nacido el espíritu”. Tenemos señales que hay una primera fase en la que se ha ido acumulando una cantidad de información o de experiencia suficiente y eso puede seguir procesando. Entonces tal vez todos tengamos el germen. Como en la planta cuando nace el primer tallo tenemos una señal y decimos “la planta está naciendo”, aunque estaba trabajando desde antes, pero ahora nace y luego desarrolla unos tallos, unas ramas, unas flores y unos frutos, que son los distintos momentos de proceso hasta que después decae y luego los frutos se reproducen y sigue el proceso.

Pregunta: ¿Qué indicadores tienes tú, Eduardo, de este nacimiento y desarrollo del espíritu?

Eduardo: Yo creo que si yo recuerdo el momento en que estaba buscando algún tipo de respuesta que a mí me encajara, estuve varios años buscando, leyendo libros, buscando en distintos grupos y cuando leí por primera vez los libros de Silo sentí una conmoción. No estaba haciendo ninguna experiencia, simplemente estaba leyendo, pero había lanzado un acto de búsqueda y al

leerlo me encajó tan intensamente que produjo un cambio en mi vida. Reconocí que eso era lo que estaba buscando. Ese fue un indicador. Es como cuando en las religiones hablan de la conversión. Claro, unos se convierten en una cosa, otros en otra, pero desde el punto de vista de la experiencia la conversión es el reconocimiento de un camino, es el nacimiento de algo diferente a lo cotidiano. Ese es un indicador. A medida que pasó el tiempo, seguí trabajando y había momentos en que esos registros se fueron incrementando hasta por ejemplo llegar al desarrollo de la Disciplina en la que en los pasos finales sientes la cercanía del contacto con algo que te trasciende. Eso corresponde y lo puedo reconocer como algo que está en marcha que me hizo reconocer en esto mi vía, este camino, son indicadores. No tiene que ver con lo epocal cotidiano, es como si fuéramos a lo esencial. Cuando he reconocido a veces leyendo algún texto del Tao Te King reconozco esa profundidad y en esa profundidad reconozco algo que es trascendental, que no es cotidiano, no forma parte del paisaje habitual, no es epocal tampoco, que conecta con algo profundo y lo profundo es toda una acumulación. Entonces el nacimiento, cualquiera de esos momentos puede tomarlo como indicador si es lo suficientemente significativo, significativo en el sentido de que da dirección a tu vida, no solamente actual, si no futura, ese nacimiento está conectado con un más allá. No hay tal muerte, hay un cambio de la estructura psicofísica y eso que está en marcha sigue procesando en otro espacio tiempo, un espacio tiempo que puedes experimentar en esta vida, no necesitas morirte, puedes experimentarlo, no directamente, no puedes voluntariamente hacerlo, si no que tienes que hacerlo de un modo tratando de saltar las dificultades que pone el sistema psíquico como está organizando mecánicamente funcionando, entonces al tratar de silenciar el yo, de silenciar los mecanismos habituales, y dejar que esa profundidad se exprese en silencio, podría ser que entres en ese tipo de vivencias, vivencias que no puedes captarlas con los órganos sensoriales, pero sí puedes captarlas. Es como con los electrones. No puedes ver los electrones, ni con un microscopio, ni con nada. Entonces dices, ¿de qué estamos hablando?, no puedes ver los electrones, los átomos, pero ves ciertas señales, ciertas trazas que dejan, como no ves ciertos planetas, pero ves rastros, señales, que indican que hay

algo y dices “aquí hay algo”. Igual no puedes ver el espíritu, pero puedes observar las trazas que deja, las señales que aparecen como traducciones de esos mundos en los sueños, en semisueño, en vigilia que aparecen como intuiciones, ocurrencias, como inspiraciones que salen como de la nada, no sabes de dónde vienen, pero vienen de ese espacio que no tiene representación, pero que está conectado y que al traducirse ves las señales y es como si recibieras mensajes. Como los criptógrafos tienes que descifrar esos mensajes e interpretarlos y poder diferenciarlos de las señales que tienes en la vida cotidiana y vas organizando una especie de leyenda de esos mensajes, de esas señales que vienen en determinados momentos de tu vida. Y en otros momentos en que intencionas más, tienes más señales y entonces empiezas a comunicarte con ese espacio de un modo indirecto, porque no puedes hacerlo directamente con tu yo, no puedes hacerlo con tu sistema psíquico voluntario, entras como por rodeo, dejando que eso se exprese. Es una paradoja. No puedo acceder a ello, tengo que quedarme en silencio para que eso otro pueda manifestarse porque si no, no puede manifestarse, Al manifestarse, yo dejo que se manifieste y espero a los “traductores” por así decirlo, que me traduzcan eso y empiezan a llegar informaciones, tomo nota de esas traducciones, las anoto las reconoces porque tienen significado, no son simplemente traducciones, sino que vienen con su código, con su significado y ese significado tiene encaje para ti, si no, no vale. Eso te puede ayudar en el estudio de tu monografía y de tu ascesis, los significados, los encajes.

Pregunta: ¿Eso que se experimenta como certezas que irrumpen, como verdades?

Eduardo: O por lo menos en ese momento como intereses que te van guiando que luego se puede convertir en certezas, es un proceso. Eso espiritual es algo que tiene esas características, que no puedes apresararlo con el alma, con el psiquismo no puedes atrapar el espíritu porque el espíritu es más fino y lo otro es más denso. Esa energía más liviana lo que tienes que hacer es acallar el cuerpo, acallar el corazón, acallar la mente y dejar que se exprese eso otro que está funcionando, pero dado el ruido, dadas las dificultades que tenemos, y no es que seamos brutos, es que el psiquismo

tiene que funcionar, no puede parar, entonces uno está con sus ensueños, con sus divagaciones, porque el psiquismo tiene que dar respuestas y no puede parar. Como diría Gurdjieff, no puede estar sin impresiones, puede estar sin comer un tiempo, puede estar sin respirar unos minutos, pero sin impresiones no puedes estar. El psiquismo no puede parar nunca, entonces puedes acallarlo, no puedes pararlo, para que eso otro pueda manifestarse.

Pregunta: ¿Y ese espíritu, esa sustancia, es la que continúa...?

Eduardo: Esa es la sustancia material, tiene materialidad, tiene peso, pero es muy fina, muy sublime, como por ejemplo, cuando tienes una gran alegría, cuando tienes una gran liviandad, ese es el tipo de materialidad, distinta a cuando tienes un registro pesado o una violencia o una contradicción, los notas más pesados, notas distintos pesos en los registros, cuando haces una acción válida te sientes como flotar, esa flotabilidad es la característica de esa materia.

Pregunta: ¿Eso es lo que los egipcios decían que cuando te pesaban las vísceras y éstas eran más livianas que una pluma, entonces eras inmortal?

Eduardo: Exacto, ellos pesaban la memoria, las sensaciones, entonces si tu memoria está llena de problemas, pesa mucho, es muy densa. Si tu memoria, lo que haces en la vida tiene su recuerdo en la eternidad, si lo que haces en tu vida, tus recuerdos, tus acciones son más livianas que una pluma, eso sigue adelante...

Pregunta: ...como globo de helio

Eduardo: Hay frases en algunas películas que dicen que todo lo que hacemos en la vida tiene su eco en la eternidad. Es decir, todo lo que tú haces, todas tus grabaciones, en el momento de partir es el juicio de tus acciones, entonces mejor que tus memorias, que tu mundo interno este reconciliado, purificado, que estén livianos, si no te atraen a este mundo, te quieren dejar quedar aquí. En el mundo cristiano hablan de un purgatorio, en el que tienes que estar porque no estás purificado, tienes que estar en un lugar intermedio, en un bardo como dicen los tibetanos, en el que están confusos, no saben para dónde ir. En cambio si estás reconciliado,

purificado, liviano, en paz contigo mismo y con los demás, no tienes nada que te ate aquí, que pese, si no que partes hacia el lugar que corresponde a ese nivel de ser. Entonces tu espíritu, es como si hubiera distinto tipo de espíritus y cada espíritu va hacia el plano que le corresponde para seguir desarrollándose.

En todo esto parece que existe un plan, un proyecto, pero uno no tiene recuerdo de ningún proyecto, ni sabe. Es muy curioso cómo vivimos en un mundo en donde no sabes de dónde vienes, no sabes hacia dónde vas, estás preocupado por otras cosas, pero por ese tema tan esencial, tan fundamental, no te preocupas, cuando justamente es un momento que pasas por aquí, pareciera que es un tránsito de perfeccionamiento, de posible perfeccionamiento, pero no vemos la vida como una oportunidad estupenda de un posible mejoramiento, de una contribución a un proyecto general que no hemos hecho. Nosotros somos parte de ese proyecto y lo mejor que puedes hacer es colaborar con la evolución de las cosas, es el primer principio. Colaborar. En la medida en que vas en contra de ese proyecto, entonces te perjudicas. En la medida en que tú colaboras con ese proyecto de unidad, de transformación, de humanización, humanizar la Tierra es llevar eso profundo, echar luz, en la medida que colaboras con eso, tú, si podemos hablar de un tú, te mejoras, te perfeccionas, te subes como en la ola de esa corriente.

Pregunta: ¿Cuál es el vínculo de esa energía del doble, del psiquismo y el espíritu? ¿Son dos energías distintas?

Eduardo: La energía del espíritu, para consolidarse, necesita un tipo de materialidad, un tipo de cohesión, esa cohesión, esos mimbres para hacer el cesto, se lo da cierto tipo de registros, cierto tipo de acciones. Las acciones desintegradoras no construyen. Las acciones integradoras, las acciones válidas de la que habla la Mirada Interna, esas integran, cohesionan y llegado un momento de cohesión suficiente de ese doble hay una manifestación, un cambio energético, que se experimenta como nacimiento del espíritu. Entonces todo el proceso vital sería un proceso en que la persona puede generar esa cohesión interna, ese centro de gravedad

interno que no depende de lo que pase afuera, tiene su propia identidad, tiene su propia autonomía, entonces puedes someterte incluso a una discusión y si esa discusión te atrapa, entonces no tienes todavía, pero si puedes hacer un tipo de vida en el que amas lo que construyes, puedes poner atención en aquello que haces, eso requiere una intención y una atención también para mantener esa dirección, no puedes hacer eso sin atención, sin conciencia de ti mismo y esa conciencia de ti forma parte de las acciones para construir ese espíritu. Hacen falta esos actos, la conciencia de sí y el funcionamiento energético que activa ciertos lugares que están y puedes activarlo, entonces una vez que tienes esa cohesión psíquica, no una disgregación psíquica, son dos vías diferentes, entonces esa cohesión psíquica tiene mayor y mayor identidad entonces lo experimentas, te vas dando cuenta porque lo estás construyendo y vas sintiendo en tu vida cotidiana que algo crece en ti, ese algo que crece en ti te da futuro, te abre el futuro sin límites, ese algo es el nacimiento espiritual.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Referencia bibliográfica:

A.C. BhaktivedantaSwamiPrabhupada. The Bhaktivedanta Book Trust International.1984.

AMMANN, Luis. Autoliberación. Buenos Aires. Editorial Altamira. 2004.

Aportes desde la Psicología del Nuevo Humanismo. Lima. Editorial Cuásar. 2013.

DURKHEIM, Emile. Las Formas Elementales de la Vida Religiosa. Madrid. Ediciones Akal. 1992.

EL ZOHAR, El libro del Esplendor. Ediciones Obelisco, 6ª edición. 2011.

ELIADE, Mircea. Diccionario de las Religiones Madrid. Editorial Paidós. 1992.

ERGAS, Dario. La Unidad de la acción. Santiago. Editorial Cadaqués. 2013.

Libro Tibetano de los Muertos. Edición y comentarios de Francesca FREMANTLE Francesca y TRUNGPA, Chögyam. Madrid. Gaia Ediciones. 2007.

SILO. Mitos Raíces. Madrid. Editorial Antares. 1992.

SILO. Humanizar la Tierra. Santiago. Virtual Ediciones. 2003.

SILO. Humanizar la tierra. Buenos Aires. Editorial Planeta. 1991.

SILO. Experiencias Guiadas. Barcelona. Plaza y Janes Editores. 1989.

SILO. El Mensaje de Silo. Lima. Editorial Cuásar. 2011.

SILO. Habla Silo. México. Editorial Plaza y Valdés. 1997.

SILO. El Mensaje de Silo. Anexos. Edición interna de las Comunidades de El Mensaje.

STEUER, Heiko. FreiburgerUniversitätsblätter 139.Freiburg.1998.

Referencia electrónica:

Inauguración del Parque de Estudio y Reflexión La Reja, Buenos Aires, 2005. Disponible en: http://silo.net/es/present_milestone/index/4